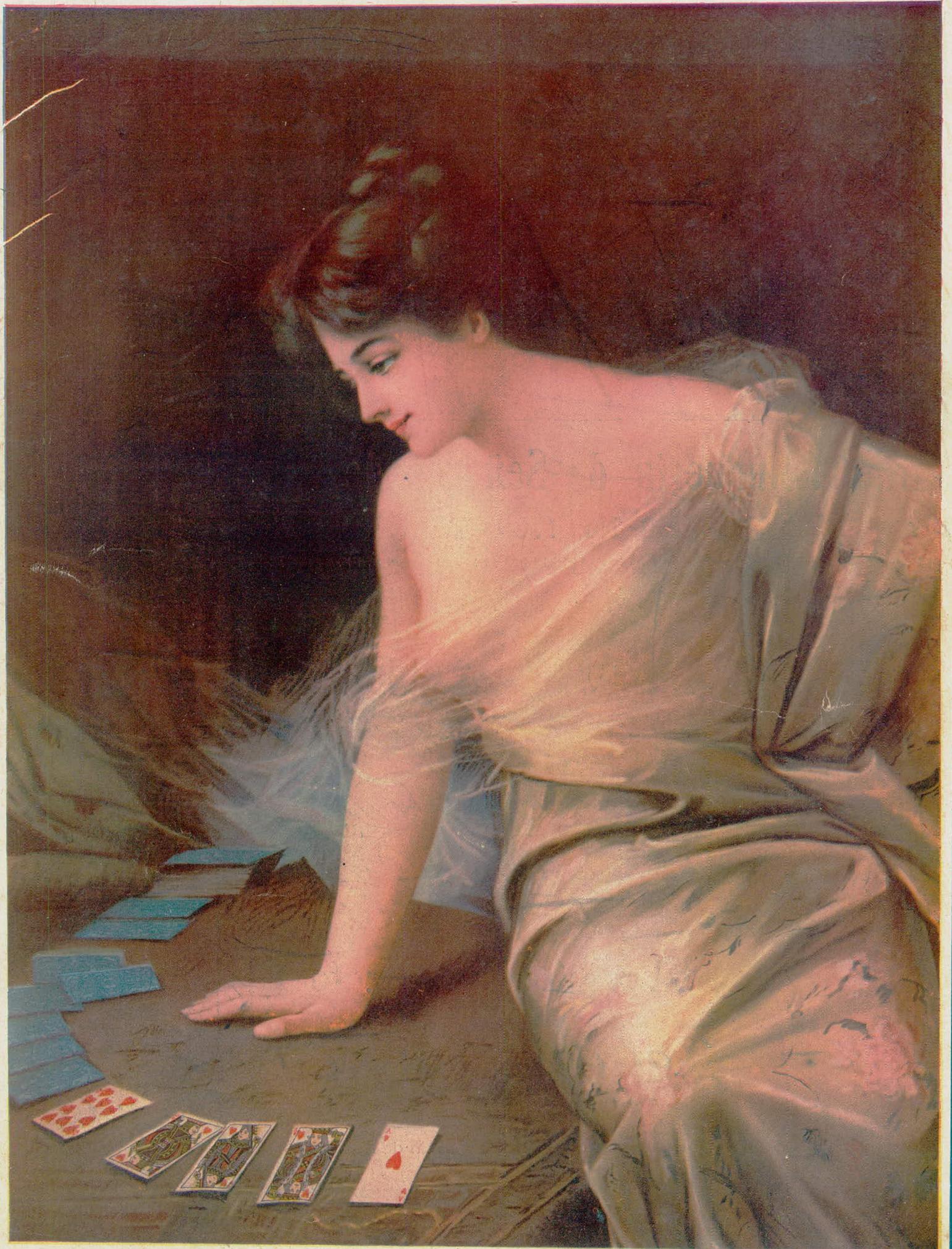


# Mundial



Revista Semanal Ilustrada



SU BUENAVENTURA

AÑO II. N° 43  
18 de FEBRERO de 1921

UNMSM-CEDOC

50 Cts.



## MISTURA BROUZ

El mejor tinte  
:: del mundo ::  
para el cabello,  
completamente  
inofensivo y en  
cualquier tono  
:: de color ::

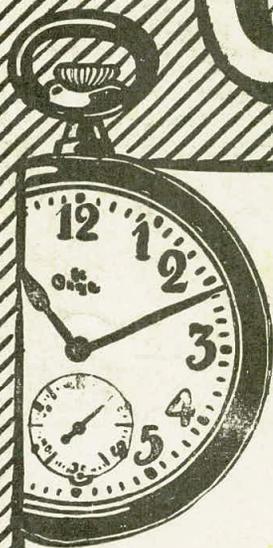
UNICA DEPOSITARIA

# Gran Peluquería de Señoras de Antonia Miranda

LEZCANO No. 178 -- TELEFONO No. 1292

408

# OMEGA



El reloj más perfecto

## Zettel y Murguía

ESPADEROS

223

Portal de Botoneros

LA ISMERALDA



# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ . 8



Año II

Lima, 18 de Febrero de 1921

Núm. 43



## SUEÑO DE ACTUALIDAD

*Vivir para el placer, vivir la vida;  
dormir de día disfrutar de noche  
y tener una mesa bien servida  
para cuando el estómago lo pida  
(y el estómago pide a troche y moche. . .)*

La estatua de don Ricardo.

Cuentan de un rincón delicioso de los jardines del Retiro, donde don Ramón de Campoamor solía departir amablemente con sus últimos amigos, los niños. Y allí recuerda la veneración madrileña al gran poeta de las "doloras".

También en el rincón apacible y sereno de un balneario nuestro, la sombra venerable de don Ricardo Palma, recordará a muchos niños una amistad leal y amorosa.

El viejo tradicionista, el último limeño de clásica cepa, el último que supo de los misterios y de los romanticismos de esta Lima de tradiciones y de leyendas, de alma obstinadamente española, beata y revoltosa, altanera y gran señora, de hidalgo abolengo, con su séquito de santulones y mulatos, de nobles caballeros y tristes barraganas.

Cada figura en el mármol o en el bronce busca lugar propicio, busca marco que encuadre espiritualmente la leyenda que perpetúa. Guerreros y estadistas piden la amplitud de plazas públicas, parece que el trajín de la diaria actividad, el bullicio y el ajetreo continuaran en torno de ellos como una prolongación de su ritmo espiritual. Sabios, filósofos y poetas piden, en cambio, la quietud, el silencio y la paz de rincones floridos, el misterio de boscajes umbrosos y la vecindad amorosa de seres buenos y sencillos, de almas blancas y de tiernos secretos.

La figura de don Ricardo, tiene como una aura amorosa que envuelve su espíritu, el perfume de las rosas de esa villa, toda florida, toda umbrosa, agitada por el misterioso rumor del viento entre el follaje, por la voz indefinible del alma campestre.

Marco romántico para la figura del último romántico criollo de nuestra literatura, para envolverle y acariciarle amorosamente en el más sincero de los tributos.

Y al pie de esa figura irán los niños, sus antiguos amigos; los enamorados, pletóricos de ensueños; toda aquella "parvada", de infantil bullicio que más tarde, acaso, reciba como premio un libro de cuentos, de bellos cuentos de época y de sugestivas andanzas que la tradición recordara; algún libro del buen anciano que muchos de ellos recuerdan y que alza allí, frente a ellos, su figura venerable y querida.

Ninguna figura más simpática, ningún recuerdo más hermoso podía guardar la villa florida, de los umbríos boscajes, que el del cantor de nuestras viejas tradiciones; que el comentador romántico de las santas virtudes de Rosa de Lima y las amantes aventuras de Micaela Villegas. Perfume, rumor y misterio, tres tributos divinos y supremos que la veneración de los hombres puede rendir a la memoria amable de un poeta y al recuerdo del más delicioso cultor de nuestro limeñismo y de nuestro adorable y sugerente pasado.

A. ORIGGI GALLI.

En todas partes se cuecen habas.

Posiblemente muy pocas son las personas que recuerdan el nombre del juez Landis. Y, sin embargo, el nombre de Landis, hará de esto diez o doce años, tuvo una resonancia que podemos llamar mundial. Landis era un juez desconocido en otra parte que no fuera su distrito. Pero un día tuvo que hacer con la Standard Oil, y el juez Landis, ni corto ni perezoso, condenó a esta compañía a pagar la modesta suma de sesenta millones de dólares de multa por utilidades percibidas indebidamente.

La cantidad de la multa y la entidad de la institución a la cual se la aplicó, dieron enorme resonancia a la cuestión, sobre todo cuando comenzó a decir que los personeros de la Standard, siguiendo un procedimiento muy usado desde que el mundo es mundo, ofrecían al juez Landis fuertes cantidades para que revocara su fallo, pero que él había rechazado todas las insinuaciones que se le hicieron. Desde este momento el nombre del juez Landis adquirió un renombre mundial, aún cuando efímero.

Han pasado los años. Recordábamos el nombre del juez Landis con cierto respeto así como su rostro rasurado y simpático—que vimos en varias revistas ilustradas.

Olvidábamos decir que la Standard no pagó la multa que le impuso este juez incorruptible, porque el tribunal superior anuló el fallo.

Ahora, según anuncia el cable, este juez Landis, tan severo, tan incorruptible, ha sido acusado por el diputado demócrata Wolty, de no ser un buen juez, de haber estado recibiendo por mucho tiempo una subvención de 41,500 dólares anuales. La leyenda se ha venido por tierra. Lo que prueba que aquí, allá y más allá los hombres y las conciencias tienen su precio.

APUNTES Y COMENTARIOS



Don Mariano A. Belaúnde

Ha bajado a la tumba, amorosamente recogido por la tierra que le viera nacer, don Mariano A. Belaúnde, el hombre bueno e intachable, víctima alguna vez del más grande infortunio que registra nuestra historia. La muerte que supo respetar muchos años la recia existencia de este hombre excepcional, por sobre las dolorosas proyecciones de la injusticia y de la infamia, dióle tiempo para la amplia reivindicación de su honor imaculado, que la intriga y la estulticia pretendieron mancillar. Pero de entonces, a esta amplia reparación social hay el amargo calvario de una vida, vivida entre la desconfianza y la indiferencia, entregada por entero, con rara energía, con incansable anhelo a demandar justicia!

Latentes aún las horas de bochorno y vivo el recuerdo de ese terrible momento en que la ingratitude determinara la caída del Ministro Belaúnde; en la conciencia de la Nación la inocencia de este hombre, garantizada por medio siglo de vida ejemplar; aquí, entre nosotros, donde el delito tiene casi siempre por corolario la impunidad, más aún si emana de un poderoso, hubo sin embargo para don Mariano A. Belaúnde sospechosa indignación popular y cruelísima e injusta sanción.

¿Quiénes fueron los que así quebraron la línea recta de esta vida respetable? Quiénes los que llevaron a las plazuelas la sospecha de una falta contra el País? Qué intereses pudieron agitar en torno de la situación de este funcionario para determinar no ya solo su caída política, sino la quiebra de su honor? Habrá que buscar quizá la respuesta, mirando con horror, hacia las tenebrosidades de nuestras desgraciadas luchas de predominio?

Porque, ¿qué representaba en ese Gabinete de 1900 el ministro Belaúnde?

Era el baluarte demócrata; la continuación

del pierolismo en la marcha institucional del País, iniciada en el Gobierno anterior; era la tradición que aún se sostenía por sobre los apetitos y las discordias!!!!

Esto con toda su turbia secuela de infamias pertenece a la negra historia de nuestros forcejeos políticos; no privaremos a sus hijos de la dulce fruición de aclararlo alguna vez.

Queda para nuestra pluma el comentario doloroso de la peregrinación de don Mariano A. Belaúnde a través de su desgracia.

Violentemente arrojado desde su alta posición económica, discutido su honor, cernidos sobre su hogar respetable, la miseria y la implacable calumnia, no pierde la esperanza, no vacila su fé y pone su carácter indomable al servicio de una sola y noble demanda: la reivindicación!

No es ya el hombre que trata de salvar su patrimonio y el pan de sus hijos; solo se preocupa de probar su inocencia, la rectitud de su conducta, la integridad de su honra vilmente desgarrada.

El grito de su alma repetido mil veces frente a la indiferencia va haciendo eco, sin embargo, y llega la anhelada justicia oficial, pero llega tarde, muy tarde, cuando ya la conciencia nacional había dictado su veredicto absolutorio. Y entonces, este hombre excepcional, remueve los despojos de su perdida fortuna, no para gozar de sus halagos sino para resarcir con ellos a los que sufrieron con él las consecuencias de su caída.

La ley del Congreso de 1914, que reconoció la injusticia de los perjuicios que se le irrogaron, otorgándole así una compensación moral, fué completada por el voto público de sus acreedores en el que le demostraron su agradecimiento por los esfuerzos que desplegó para indemnizarlos.

Pero cuando estos hechos públicos se produjeron ya la verdad resplandecía y no había una sola persona honrada en el Perú que le creyera culpable. Solo quedaba un hombre envejecido por el infortunio y un espíritu sacrificado en la demanda.

Y así trascurrieron los últimos años de esta vida que fué fecunda y honorable.

La censura al Ministro de Marina.

Unánime ha estado el comentario público al condenar el voto de censura que dió el senado al ministro de marina y el que se planteó en la cámara de diputados. Si la censura hubiese sido dada por un motivo que mereciera la pena, algunos hubieran sentido la separación del señor Ontaneda del portafolio de marina, otros se habrían alegrado y la mayoría se hubiera mostrado indiferente como se muestra con todo lo que a la política se refiere, acaso porque nuestra política no merece que se fije en ella la atención.

Pero el hecho de que se censurase a un ministro por unas tajadas de pan más o menos, ha hecho que el comentario sea desfavorable a la actitud del parlamento. En verdad que si en el fondo de esto no se viera la pérdida del sentido moral que día a día experimentan los hombres de esta tierra, el hecho parecería una astrakanada política de una comicidad estupenda.

Se ha dicho en el Parlamento que la dignidad de este cuerpo había sido ofendida. Ofendida porque un ministro, que ninguna obligación tenía de hacerlo, puso a su disposición un barco para que los senadores y diputados pudieran gozar de la entrada de la escuadra americana. Ofendida porque la escuadra americana se retrasó y los señores representantes no pudieron alimentarse en el barco, a consecuencia de que el ministro no podía ser adivino para prevenir ese retraso. Esa ha sido la ofensa a la dignidad del parlamento. Pero no hace mucho—y esto se ha dicho por un diputado y por eso lo repetimos nosotros—las cámaras, cuando verdaderamente se ofendió la dignidad de sus miembros, hicieron ver que la tenían embotada, pues lejos de protestar se inclinaron con una mansedumbre algo más que evangélica. Esta es una especie de dignidad que reacciona con los alfilerazos en el estómago, pero que se duerme cuando le tiran zarpazos a la honra.

Se ha dicho por esclarecidos pensadores y los hechos vienen comprobándolo, que el parlamentarismo experimenta una crisis en todo el mundo. Aquí esa crisis es más fuerte. El parlamento va perdiendo poco a poco su prestigio, y acabará de perderle si en lugar de hacer obra de bien nacional, si en lugar de servir de control al gobierno, va a convertirse en un organismo que no sirva sino para provocar crisis como la última. que la ironía popular ha bautizado inmediatamente con el nombre de "la crisis del hambre"

Café au lait "Lechera"  
MINERIA, 143.  
433

Han terminado ya las conferencias de la titulada Liga de las Naciones reunida últimamente en Ginebra, y aún nadie se ha podido dar cuenta exacta, de los beneficios que reportará a la humanidad la tan cacareada conferencia. Todo se ha reducido a tirar cada cual por su lado, y a procurarse mayores ventajas y prebendas, aunque para ello sea necesario el completo aniquilamiento de Alemania.

Como es cuestión sabida, los Estados Unidos de América no han tomado parte en las conferencias de Ginebra, y ello significa, la desautorización más completa, y el ningún valor de sus deliberaciones.

Como todo el mundo recuerda, fué Estados Unidos de América, quien dió el triunfo definitivo a la causa de los Aliados; tanto por el considerable contingente de sangre que puso a su servicio, cuanto por la formidable y oportuna inyección de dinero; a pesar de esto, parece que los Países de la Entente, no se quieren dar cuenta cabal de este hecho, y muy corrientemente se oye decir, que el triunfo de la pasada guerra se debe exclusivamente al esfuerzo Europeo.

Estados Unidos de América no quiso aprobar el tratado de Versalles por considerarlo muy deprimente para el País vencido; y hoy con un criterio parecido, se niega a formar parte del conclave de Ginebra, con lo que ha perdido de hecho toda su fuerza moral.

Aquí llegaron noticias, de que el Perú seguiría a la misma actitud de los Estados Unidos, y que solo tendría participación en las conferencias, cuando estuviese representada la gran República del Norte; de manera que la concurrencia del Perú a dichas deliberaciones sin el requisito antes referido, ha sido materia de variados comentarios.

Como es ya del dominio público, el Dr. Cornejo ex-presidente de la Delegación Peruana, con ese espíritu que le es característico de indisciplina y desacato, presentó a la Asamblea un

## DESDE EUROPA

*La Conferencia de la Liga de las Naciones.—Actitud de los Aliados con la vuelta de Constantino a Grecia.*

Para MUNDIAL.

absurdo proyecto que en síntesis implicaba la revisión de tratados, lo que dió por consecuencia su merecida destitución de parte de nuestro Gobierno, y la protesta de algunas potencias Europeas, que creían ver en esto, la muerte de sus expectativas. Los periódicos franceses se ocuparon en varias ocasiones de este ruidoso affaire, y "Le Eclair" publicó un reportaje hecho al delegado destituido, que le hace muy poco honor.

El doctor Francisco García Calderón, Ministro en Bélgica, fué designado para reemplazar al Dr. Cornejo, y la Presidencia de la Delegación le fué confiada al Dr. Anselmo Barreto, Ministro en España.

Por todos estos trastornos, nuestra representación se encontró en el más triste abandono, y nuestros delegados se presentaron a las conferencias, cuando solo faltaban unos cuantos días para su clausura, siendo esta la razón de que ninguno de nuestros delegados figurase en ninguna comisión, mientras que la delegación Chilena tenía nada menos que la Presidencia de una de ellas.

No puede decirse que la culpa de esto la tiene el Gobierno; pues él impartió sus instrucciones con toda oportunidad, y si nuestra delegación ha hecho un triste papel, ello se debe exclusivamente a los que recibieron el encargo de representarnos.

Lo único que hemos sacado en limpio de las conferencias que acaban de terminar, es darnos cabal idea de quienes nos quieren mal, y convencernos una vez más, que el Perú no debe cifrar ilusas esperanzas en la amistad de nadie para resolver sus más caros intereses nacionales, debiendo solo contar con su propio esfuerzo.

No quiero citar hechos que ya deben ser conocidos por todos los peruanos, y solo réstame agregar, que dentro de las deliberaciones de las conferencias se han producido hechos tales, que bien nos hacen saber cuales deben ser nuestros futuros rumbos.

El Perú solo necesita de la completa unificación de todos, y que terminen una vez por todas las fatídicas revueltas internas, que tanto desprestigio y daño le hacen.

Presentémonos ante la faz del mundo como un pueblo de orden y de progreso, y entonces seremos fuertes y respetados; mientras esto no sea así, tendremos que sufrir la vergüenza del ridículo, y la más tristes decepciones.

Grecia no ha podido soportar el nuevo estado de cosas producido después de la guerra mundial, y dando un ejemplo magno de civismo, ha pedido a su Rey Constantino, vuelva a la Patria, y ocupe nuevamente el trono de su País.

Los Aliados no han visto con buenos ojos esta actitud del pueblo griego, y a todo trance han pretendido que Venizelos continuase al frente del Gobierno; pues estaban muy seguros de la docilidad de este, lo que no sucede con Constantino.

El afán de los Aliados ha sido tal, que viéndose impotentes para conseguir sus deseos, han ordenado a sus representantes diplomáticos abandonar Atenas como un signo de protesta de desconocimiento al actual orden de cosas. Los diplomáticos Aliados han cumplido las instrucciones recibidas, pero esto no ha influido en lo absoluto en el ánimo del pueblo, que al fin y al cabo, tiene el gobierno que desea, y para lo cual tiene todo su derecho.

Wilson, uno de los hombres más grandes de la actual época, ha preconizado siempre que cada pueblo debe darse el gobierno que desee; de manera que el pueblo griego ha seguido fielmente las sabias doctrinas de ese gran maestro de la humanidad, y por lo que parece, está resuelto a sostener sus ideales a todo evento.

París, Enero de 1921.

HAVAS.

**Dr. A. LORET DE MOLA**

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono, 1768

Monzón (Pasaje de la Encarnación), 293

**LECHE "St. CHARLES"**

MINERIA, 143.

433

**USE UD. ACEITE**

**"MONOGRAM"**

**y obtendrá**

**de sus motores un mayor rendimiento.**

**AGENTE:**

**ERNESTO DEROSI = CALLAO**

Un pecado mortal.

Estoy empecatada. Si hoy me dejara de ver Evaristo, y me muriera por esta justificadísima razón, me iría a pique sin parar hasta los más profundos infiernos.

Lo que traería por consecuencia inmediata e irremisible que, desde Lino, hasta el chico Porras, que cierran el círculo de la soltería disponible, pasando por Lucas y el ñato Arróspide—se tirarían de cabeza a la mansión de Satanás. Porque yo me hago esta sencilla reflexión: si yendo como voy y vistiéndome como me visto, me aguaitan como me aguaitan ¿qué no harán al saber que al infierno no he llevado ni la mísera cuarta de *organdi* con que he hecho mi último vestido?

Y es este traje, último y desesperado alarido de la moda, el que ha hecho caer sobre mi alma un pecadazo como un tiburón, que me aletea en el pecho como si el aeroplano de Palanquita, me estuviera haciendo *loopings* y tirabuzones en la conciencia.

Estoy empecatada. Y estoy empecatada con un mortalazo que nunca he cometido, que está clasificado entre los más graves de la fauna rabuda y junto al cual, según los sabios doctores de la ley, los "chischas" (¿me entiendes, pollita?) furtivos y a la volástica al revuelo vertiginoso de un fox, son simples y menudos venialillos, que apenas si merecen del Padre Eterno un arrugado de entrecejo y que pasan rápidamente, como dice el catecismo, con agua bendita, con pan bendito, con golpes de pecho "todo esto hecho con devoción y dolor".

Estoy empecatada, con un rabudo más gordo que el gordito Gallo y del que no me libraré sino mediante confesión general y severas penitencias. ¡Dios mío, lo que se me espera cuando vuelva el Padre Malzieu! Tan suavcito, tan medidito y tan larguito en prodigar rosarios de quince misterios, capaces de aprisionar y desesperar a una muchacha de sociedad, siempre ocupada en graves quehaceres de tocador, condenándola a la horrible eternidad de un cuarto de hora de avemarias y gloria patris.

Estoy empecatada, lector mío. ¡Qué vergüenza cristiana me dá decírtelo! pero, el domingo—por la primera vez en mi vida—no he oído misa.

¡Jesús! No me mires con esa cara de asombro que me parece que ya estoy condenada y me sale humo por la coronilla.

¿Cómo—te preguntarás—una muchacha como tú, discípula predilecta de la Madre Echevarría, por tu candor, por tu piedad, por tu fé, por tu puntualidad en las prácticas religiosas has dejado de oír misa en día de precepto ¡Qué horror!

¿Dónde está la muchachita, blanca de cuerpo y alma, orgullo de sus padres y de sus maestras?

¿Dónde está la niña, a quién la más insignificante tontería—jugar a los escondidos, por ejemplo—ponía toda escrupulosa, camino del confesionario?



Srta. ANGELICA GANDOLINI

Que plena de juventud y de belleza, falleció trágicamente en la catástrofe ferroviaria de Huan-chán.

Crónicas Sociales



Sra. ELVA P. de GAMARRA  
Belleza cajamarquina

¿Dónde, dónde está?

Aquí, aquí, señor lector, te contestaré toda compungida y llorosa, haciendo pucheros y con un arrepentimiento que se me hace agua en los ojos en unos lagrimones grandes como nueces...

Estoy empecatada, con un mortal auestas; pero, créeme lectorcita, que yo no tuve la culpa de no oír misa y que por causas que te explicaré después, no me dejaron entrar a la iglesia de Santo Domingo.

Ya te he dicho que mi último traje es de "organdi" blnaco. (Donde Barbieri, quieres el mejor). Me lo he hecho con una cuarta de tela—¿para qué más?—y, naturalmente, no lleva mangas, no lleva cuello y en cuanto a falda, me llega a donde le llegan los pantalones a George B.

¿Te parece mal?

A mí no, la verdad.

No es que yo tenga la conciencia fácil y elástica, una conciencia hecha a medida y a mi gusto, que ha sabido triunfar gloriosamente de los escrúpulos que me trajeran los primeros bailes, las primeras faldas cortas y los primeros viernes de moda. No, no es que yo no sepa o no quiera distinguir lo bueno de lo malo; pero, lo cierto es que yo no le encuentro a mi último vestido, nada de escandaloso ni digno de que me echaran del templo como a los consabidos mercaderes.

Por ir a misa, precisarente, es que el domingo dejé de ir a La Punta. Se me hizo tarde y preferí cumplir con Dios a mi delicioso baño de mar.

Púseme, pues, sobre este cuerpecito que se ha de comer la tierra—y que ya se comen con la mirada Jorge Prado y Cía. "cada" que paso por el Palais—mi flamante vestidito blanco; ceñime las pantorillas con lindas medias de seda y calcéme los albos zapatitos de lona. Era un cisne blanco e inocente como un casto piropo de B'belote. Tengo los brazos dorados a fuego por el implacable sol del balneario. (Lucas me ha dicho que parecen de bizcochuelo) y en estos brazos, llevo sin malicia alguna, en el derecho, una esclava de marfil; y, en el izquierdo, fuertemen-

te anudada una serpiente de oro, allí, donde más te provoca, estoy segura, la glotonería de un... de un... de un mordizco iba a decir, pero no lo digo porque es una indecencia.

¡Bame, pues a misa, libro en mano y rosario en muñeca, andar presuroso y comedido, cuando, quién te dice, que a las puertas del templo, como un San Miguel de espada flamígera y centelleante, el Padre Godoy, impedía la entrada a todas las mujeres que no llevaran las mangas hasta las uñas.

—¡Atrás, mujer escandalosa!

—Pero, padre.

—¡Atrás, sierva del demonio!

—Pero, padre.

—Atrás, digo o llamo a la policía.

—Pero, padre; si es la moda, si todo el mundo está igual.

—Así está el mundo. ¡Sinvergüenza!

—Pero, padre, me voy a quedar sin misa.

—Peor es que escandalice Ud. a los fieles que están dentro.

En efecto, dentro de la iglesia había muchos fieles. Desde la puerta y en mirada de auxilio pude ver cómo amarilleaba la cabeza de Abelito, dentro de la masa negra de los devotos. El muy canalla me vió en estos aprietos y no salió a defenderme. Ya verá conmigo.

—Pero, padre, yo nunca he dejado de oír misa.

—No transijo, a ponerse mangas.

—Pero ¡qué inocente es Ud. padre! ¿A dónde va una encontrar hoy mangas en el mundo? Las mangas han pasado a la historia, en compañía del corset, de las categorías y las colas largas. Ya no se encuentra una manga ni para remedio.

—Nada, digo. A ponerse mangas, ¡fuera de aquí!

Y mientras yo discutía con el Padre, que estaba más bravo e impertérrito que su homónimo el Intendente, otras se aprovechaban para colarse dentro, cuando apenas si tenían, por tener algo, un bobito en la clavícula.

—Pero, padre; fijese Ud. en que yo llevo algo cubierto y esa no. Este lunar me tapa un centímetro de carne; y, acto seguido, como argumento irresistible, le enseñé este maravilloso punto negro que yo tengo a dos dedos del codo y a mil leguas de las fauces de Palanquita.

Pero, nada. El Padre está incombustible.

—Fuera. A su casa. ¡Vaya Ud. a vestirse!

—Bueno, padre, le dije furiosa; me voy, pero, sepa Ud. que es preferible no llevar mangas a tener la manga ancha.

Y me fui. Si me hubieras visto taconear por el Correo, taconear por el Portal y taconear por Mercaderes, hubieras dicho que MARISABIDILLA iba como alma que lleva el diablo.

Y así era.

El demonio no me dejó en todo el día. Por la tarde fui a reemplazar mi baño de mar perdido en la mañana y, de pura rabia, me puse el *mallot* de mi hermanita, que me queda más corto que el mío.

¡Toma mangas!

MARISABIDILLA.



Srta. JUANA VILLAMONTE DE SALINI

El sábado 12 de febrero dejó de existir en el Cálculo de nuestras mejores damas de la Sociedad Chalaca, señora Juana Villamonte de Salini, víctima de una violenta enfermedad.

LECHE LECHERA

MINERIA, 143

REMEMBRANZAS.

Algunas Anécdotas

PARA MUNDIAL.

Don Nicolás no perdía oportunidad para confidenciarse con los civilistas y captarse sus simpatías; sobre todo deseaba que le conociesen bien, le estimasen sin prejuicios a fin de confortar su gobierno con la cooperación de los hombres que habían sido sus más encarnizados enemigos; para la realización de este propósito unitario, tenía él lo bastante con qué reducir prevenciones personales, pues aunaba sagacidad, talento, conocimientos variados y ese don de fascinar que tienen algunos hombres para apoderarse de la voluntad ajena.

Yo habí sido reelecto por tercera vez diputado por Cajatambo, y debo declarar con franqueza, que la decepción política que me produjo mi expulsión del Congreso por haber pertenecido a la minoría parlamentaria y defendido, en mis conceptos de entonces y de hoy, los altos intereses del país y del decoro del parlamento; me decidieron a no volver al Congreso y a la política y fundé por ese propósito "El Diario Judicial". Pero don Nicolás quiso que se me religiera basándose precisamente en mi conducta parlamentaria.

Una de esas noches de recepción palatina, me citó para que lo viera al día siguiente; fui, en efecto, pero el edecán de servicio cumpliendo para con todos la consigna, me obligó a hacer antesala como a los demás visitantes y no pude ver a Piérola. Pasaron algunos días y en otra recepción al repetirme la invitación, le referí lo de la antesala. Cuando reiteré mi visita, el edecán me dijo que ya no me anunciaba por que así lo había dispuesto el presidente quien le había ordenado que me dejara pasar sin más ceremonia.

Abrí la puerta de la sala donde funcionaba el Consejo de Ministros, no encontrándome ahí, abrí la otra puerta que comunica el escritorio particular de la presidencia donde se hallaba en acuerdo con el ministro de justicia doctor Loayza; intenté retroceder dando excusas, pero él me dijo: siéntese Ud. pues tratamos, precisamente, de un asunto de su profesión; aunque Loayza se sorprendió de mi presencia intempestiva dobló el expediente que le a, expresando que no quedaba más documento importante que leer, y conversamos.

Autorizado para verlo sin aviso previo, penetré un día al escritorio presidencial en momentos en que conferenciaba con Candamo sobre una cuestión de estado, la supresión de la Junta Electoral Nacional. Candamo se sorprendió de verme en el lugar en esos momentos; pero Piérola, le cedió la palabra para que expresara su opinión que la emitió en el sentido de la no supresión por que ese acto de gobierno importaba un golpe de estado que el país reprobaba; en seguida solicitó mi parecer, que fué en sentido contrario, por que la Junta Electoral Nacional reconocía su creación en una ley orgánica y sus funciones no estaban consagradas por la Constitución, no siendo pues una institución constitucional, sino un organismo simplemente legal; y que los golpes de estado eran las infracciones directas contra la carta, pero cuando estas son contra las leyes orgánicas, solo se incurre en responsabilidad de que podía ser eximido el causante por el poder legislativo en vista de las causas de ineludible necesidad.

Piérola halagó las dos opiniones: la de Candamo, como la del político y jefe del partido civil, la mía como la del "jurista que discernía", pero respetando la primera, tenía que exponer la fundamental para el caso que sobrevendría, de continuar ejerciendo el poder fuera del período legal lo que significaba ejercerlo dictatorialmente, puesto que la Junta Electoral Nacional estaba anulando las juntas electorales provinciales en tan alarmante número que no resultaría con las expeditas el quorum legal para las elecciones de sucesión presidencial y concluyó con esta frase: "para dictador ya pasó la oportunidad".

El decreto de supresión se expidió; la alarma que produjo fué sensacional en el partido que lo comentaba, en los círculos de costumbre; Juan Manuel Iturregui propietario de la casa de Núñez, donde editaba yo "El Diario Judicial", se acercó a mi estudio de abogado próximo a sus talleres, para manifestarme el golpe de estado que le obligaba a regresar a Europa porque aquí las revoluciones ya comenzaban a hacerse por el mismo gobierno.—No tenga Ud. tantos

escrúpulos, sosiéguese y medite y verá el verdadero alcance del decreto de supresión de la Junta Electoral Nacional, y le expuse el mismo parecer que había expresado en la conferencia presidencial y aparentó sosegar su organismo exaltado. Después de algún tiempo Iturregui se fué a Europa muriendo fuera de su patria.

Me parece que Iturregui al salir de mi estudio, se dirigió a uno de los semicírculos de civilistas que comentaban la medida cortante de Piérola, porque en seguida recibí la visita de don Alejandro López de Romaña, hermano de don Eduardo, jefe prestigioso de los demócratas de Arequipa, y me manifestó que por la reprobación que del decreto hacía el semicírculo aludido, su hermano Eduardo renunciaría la candidatura presidencial; le repetí mi argumento y salió convencido, creo también, al mismo semicírculo, por que regresó diciéndome que escribiera en mi diario esas reflexiones que yo le hacía. Aunque mi periódico no era político y se consagraba principalmente a tribunales, legislación y jurisprudencia; la estimación del asunto cabía dentro de las doctrinas del Derecho Constitucional y escribí (Véase "El Diario Judicial" de esos días). Hice a petición de parte una tirada de ejemplares extraordinarios en el vapor inmediato, que partía al sur el diputado Carpio Rivero, amigo de la causa, condujo una porción de ellos que distribuyó discretamente en esas provincias.

Un cablgrama de "El Puerto" de Mollendo, dió este aviso, más o menos concebido en los siguientes términos: "Editorial de "El Diario Judicial" manifestando que el decreto de supresión de la Junta Electoral Nacional no importa un golpe de estado, ha producido grata impresión y reaccionado los ánimos alarmados". Los Romaña recibieron la fe y la tranquilidad de espíritu; las elecciones en favor de don Eduardo se realizaron tranquilamente, sin la Junta Electoral Nacional, y don Nicolás dejó el poder para siempre y se dedicó a edificar en la Colmena la gran Avenida de la capital que lleva su nombre.

Sabido es que entre los ideales de Piérola, la federación del Perú, le preocupó más de una vez y que un cambio de gobierno democrático que ahora ha realizado don Augusto Leguía, bajo el sistema de Congresos Regionales, es un acercamiento a la federación. Pensó Piérola que debía preparar la opinión del país sometiendo el proyecto a una comisión ad-hoc de diputados que tuvo el honor de presidir, compuesta del actual Fiscal de la Corte Suprema Juan José Calle, que lo

redactó y del actual decano de la facultad de ciencias políticas y administrativas José Matías Manzanilla; mi opinión fué adversa, no por la doctrina federalista, sino por la inoportunidad de su aplicación al Perú; se adhirió Manzanilla, en dictamen separado, a mis conclusiones, y en consecuencia no lo presentó Piérola al Congreso. (Véase la Nueva Legislación Peruana pag.) Podá decirse entonces que Calle representaba en esa comisión al partido demócrata, Manzanilla el liberal y yo el civil. ¿Defirió al partido o al razonamiento?

En Piérola presidente constitucional se verificó una transformación del Piérola dictador, como si la desaparición del casco prusiano del malaventurado generalísimo de las batallas de San Juan y Miraflores, hubiera permitido ya elocubrar libremente su admirable cerebro y dar pábulo a las naturales inclinaciones de su corazón; puesto que se armonizaba, se expandía en lazos de amistad con aquellos que lo combatieron, pero que no lo denigraron.

Honrado yo para formar parte de los abogados que informaron en el juicio arbitral ante la Corte Suprema de Berna con los doctores García Calderón, Emilio Forero, Isaac Alzamora, Alejandro Arenas, Eulogio Romero, Fernando Palacios (padre); sobre los efectos legales del laudo del Tribunal Mayor de Cuentas ordenado por la dictadura para definir el crédito de Dreyfus hermanos contra el Perú; mi informe fué contrario a la legalidad sostenido por éstos ante el Tribunal arbitral y mis apreciaciones contrarias también al gobierno dictatorial; pero sin expresar el menor reproche, ni diatriba a su persona. Alguna vez me lo recordó Piérola dándome a entender que con ese procedimiento había ganado su voluntad. También la ganó Aranbar que le había combatido.

La nulidad de ese laudo era el punto esencial de la excepción del representante del Perú doctor Aranbar a la demanda de Dreyfus hermanos y que Aranbar creyó apoyar más desapasionadamente con la opinión de abogados del Perú por haberlo expedido un tribunal privativo de esta república.

Durante la alianza, Piérola-civilista no abandonó a todos sus amigos, algunos celosos y otros resentidos por que creían merecer la primera figuración de la que se veían postergados, y lo pueba entre otros casos el de Enrique Bustamante y Salazar, uno de sus prefectos, que deseando consagrarse de lleno a la carrera diplomática y abandonar la política fué nombrado ministro plenipotenciario en Colombia con cuyo gobierno celebró un protocolo sobre extradición.

La comisión diplomática mixta del Congreso, compuesta del senador Candamo, presidente y de los diputados Amador del Solar, Felipe de Osma y Pardo, Mariano H. Cornejo y yo, habíamos acordado distribuirnos los protocolos para estudiarlos cada uno y firmarlos enseguida, todo iba bien; pero en el de Colombia advertí en el debate que se consideraba entre los delitos en que procede la demanda de extradición, los que se cometen contra la honestidad, que no son denunciados por el ministerio público y que no se hallan comprendidos por la ley orgánica de extradición peruana del año 88.

Yo retiré mi firma, haciendo valer estas razones y el protocolo se aplazó, causando el mal éxito, impresión profunda en el ánimo de Piérola que quiso con la aprobación darle a Bustamante un lucido bagaje diplomático, pues satisfacía el anhelo del presidente de Colombia que era un conservador intransigente.

Puedo considerarme observador imparcial de la vida pública de Piérola, precisamente por ser uno de los fundadores del partido civil que a la distancia del tiempo, puede contemplar las mudanzas de los hombres, sus injusticias y lo que han hecho de bien.

P. FUENTES CASTRO.

En el artículo del número anterior se omitió el nombre del vocal de la Junta Directiva del Partido Civil, Alejandro Garland y se incurrió entre otros errores, que habrá salvado el discreto lector, en el número de sobrevivientes, que son dos, y no doce, en el año de la alianza, que igualmente fué 1895.—P. F. C.

TEZAL



Limpie Usted su Piel.

TEZAL, el nuevo remedio vegetal, hecho de los bálsamos de un raro árbol africano y de los extractos de plantas medicinales cuyo secreto poseemos, ha sido recientemente descubierto. Son maravillosas las curaciones que ha producido.

TEZAL hace desaparecer los dolores de las enfermedades de la carne de un modo enteramente nuevo.

Si usted tiene cualquier afección cutánea, eczema, hemorroides, sarpullido; si usted padece de alguna úlcera supurante; si su cara está desfigurada por los granos; si usted tiene cualquier prurito de la piel, consiga desde luego un paquete de TEZAL el gran remedio vegetal para las afecciones cutáneas.

De venta en las principales Droguerías y Farmacias. NORIEGA DEL VALLE Y CIA. Calle Baza, 836, Lima

Harina Lacteada Nestlé

MINERIA, 143.

Restaurant Progreso

Comidas a la criolla-Filipinas, 510

# YEROVI

Para MUNDIAL.

Titina enmudeció aquella noche, y, en vano esperó el bardo bajo su balcón. Infructuosamente rondó el galán la ventana de Filomena. Madama la luna tampoco quiso dejarse ver.

"Por mano de extranjero y de malvado"—así escribió un amigo fraterno del poeta, con el corazón rebosante de angustia—por mano de extranjero y de malvado cayó herido, herido de muerte la noche del 15 de Febrero de mil novecientos diecisiete, Leonidas N. Yerovi, padre de Titina, galán de Filomena, tutor de Venturita, platónico enamorado de Madama la luna.

Me parece revivir la emoción de aquella hora. Sin conocerlo casi, a penas a través de unas cuantas frases en una cantina, el suceso me sorprendió. Y fué más doloroso por la forma en que ocurrió, por la nacionalidad del asesino y porque el poeta estaba en la plenitud de su talento y de su vida.

¡Cuántos años hacía que Yerovi era el poeta dilecto de Lima! Cuántos años de esfuerzo costóle aquello! Cuántos años de que, tímidamente, se presentaba en "La Prensa", esa *Prensa* lejana de don Alberto Ulloa, Fernán Cisneros, José María La Jara y Ureta!

De entonces hab'án pasado casi quince años. Quince años en los que Yerovi impuso su nombre. Impuso su estilo. Se impuso como poeta festivo; como lírico, después.

¡Qué cantidad de revistas las que sostuvo el ingenio inagotable de Yerovi! ¡Qué cantidad de versos y crónicas y diálogos y qué se yó cuántas cosas sabrosas llenas de sprit, de sutileza, de humor, de talento!

Era sabido ya: se anunciaba a Yerovi en una revista y el éxito estaba descontado.

¿Sus revistas? *Monos y Monadas*, "Qué lleva Ud." "¿Está Ud. bien?", "Rigoletto". . . .

¿Seudónimos? Infinitos! Desde "Botelino" hasta "El Joven X", Yerovi usó mil sobrenombres, ya comentando una noticia del cable, ya un suceso urbano, ya un incidente político. Se me viene a la pluma uno:—Era director de "La Prensa", don Pedro de Osma y eran los días de la guerra ruso-japonesa. Osma envió al taller un retrato del almirante Rojensvenski, pero como no tenía seguridad de si tal era el personaje de la fotografía, escribió al margen una advertencia al regente: "Creo que es Rojensvenski, pregúnteselo a Romero que tiene buena memoria".

El regente no paró mientes en la advertencia; tampoco la observó el linotipista, y el grabado salió teniendo como leyenda la advertencia de don Pedro de Osma. Se alborotó el cotarro de "La Prensa". Y de esto aprovechó Yerovi para escribir una letrilla jocosísima, cuyo estribillo era:

Pregúnteselo a Romero,  
que tiene buena memoria

Siendo tan criollo, tan genuinamente limeño, Yerovi no pudo menos de contar en su haber con

una revolución. En la del 29 de mayo del 9, compañero de Espinoza, tuvo papel importante. Y como en la fotografía que tomara un reportero de "Variedades" se le viera muy claramente se apeló a un medio sencillísimo para evitarle disgustos al poeta: pintarle unos hermosos bigotazos a la borgoñona y desfigurarle todo lo que fué posible. Empero, Yerovi, como redactor de "La Prensa", fué apresado en unión de Ulloa, Cisneros, Guzmán y Vera y otros.

Apegado al terruño, lleno de amor por este pueblo suyo, tan inquieto, tan veleidoso y tan superficial, fué el poeta más nuestro. Encarnó el espíritu retozón del limeño mazamorrero, aquel que, en la Colonia remota, inspiró los versos de Caviedes y de Terralla, y, luego, los de Segura y Pardo y Fuentes y Paz Soldán y Palma.

Nunca, hasta él, tuvimos un humorista. En su teatro del último tiempo, en sus versos postreros, Yerovi se mostraba de un lirismo penetrante.

Había perdido su reír niño. Al regresar de Buenos Aires—en donde torpes escritores le llamaron Yerovi, Yaravi y otros apelativos igualmente errados y jocosos—al regresar de Buenos Aires se había transformado. Aquel reír sonoro e incesante, aquella alocaada carcajada interminable parecía olvidada. El poeta entristecido sabe Dios por qué desencantó,dejaba traslucir su amargor. La jornada dejóle malherido, tambaleante. En "La gente loca" decía su decepción. En "La Casa de todos" se revelaba comediógrafo hondo y fuerte. Y en esas composiciones de los últimos días, en *Viajeros de ida y vuelta*, en *Re-*

cóndita, en *El Pájaro Burlón*, en *Madama la luna*, se dejaba ver una tristeza incurable ya.

¿Humorismo? Claro que sí. ¿Recordáis por ventura lo que Benavente dice del humorismo que no es sino un dolor que se disfraza con una sonrisa? Tal, Yerovi. Era así.

Sobre todo en su etapa última. En los años de sus primeros ensayos, su risa fué franca. No dejaba ver ningún dolor. No había la menor pena tras de ella. Era una risa verdadera: era una risa.

Después. . . . Lloviendo desengaños, cayendo años, no es posible conservar la risa antigua. ¿Qué mucho que lo elogiaron los intelectuales, si él ve a cómo la vida lo acechaba siempre, si él miraba cómo avanzaba el dolor, cómo venía a sentarse a su vera la amargura, para dictarle terrible spalabras tentadoras?

Alguien hubo que en ocasión, que deberíamos olvidar todos, sacó a relucir vicios imaginarios en Yerovi. Lo más grave es que fué con motivo de la sentencia del asesinato. Felizmente un abogado joven y amigo del poeta ido, hizo la defensa de la víctima: me refiero a Alberto Ulloa Sotomayor. El castigo entonces se dejó sentir.

Ahora, después de cuatro años, después de que en diferentes ocasiones y veladas diversas—en una habló More, recitó Cisneros, Jambrina estrenó una obra póstuma de Yerovi, y se rifó un cuadro de Málaga—se dijo y se volvió a decir de una futura edición de las obras de Yerovi. Ahora sí, ya se ha comenzado a publicar dichas composiciones. Alguien me asegura que Sánchez, el asesino del poeta, ha aprendido a tipografía y está *parando* con sus propias manos, con las mismas manos homicidas, el libro de Yerovi. Fernán Cisneros ha escrito la biografía. José María de la Jara y Ureta dice que está preparando un estudio crítico del bardo.

El primer tomo está casi listo. Hasta hace pocos días solo faltaba una composición que no aparecía, en ninguna parte. Hasta este rincón de la Biblioteca Nacional ha venido la madre del poeta, una viejita que solo piensa en el hijo ausente, buscando esa composición.

Menos mal. Algo real se hace por el poeta. No bastan ya tantos lloros y tantas lamentaciones. Es preciso hacer algo más.

Ayer no más, el lunes, los periodistas de Lima han tenido un gesto: ir en romería hasta las tumbas de Espinoza y de Yerovi.

La iniciativa de "MUNDIAL" no cayó en el vacío. Bueno es que se sepa que, cosa rara, todos hemos ido llenos de sincera emoción hasta esas tumbas. No hemos ido a pronunciar discursos ni a buscar enseñanzas. A eso van los que fingen. Hemos ido porque sí, por cumplir con nosotros mismos, por recordar unos vuelos inverosímiles y un coraje sin límites, y por resucitar a Titina "la de la voz argentina y el aliento de jazmín"

LASS.



## Ella se ve libre del dolor y sufrimiento

También sus pesares tendrán término si usa usted la fórmula del Dr. Alarid, el afamado ginecólogo. Compre usted hoy mismo una caja del tratamiento para las enfermedades de señoras. El Dr. Alarid sólo sana los males de la mujer, porque conoce sus sufrimientos.

Si usted padece de menstruación irregular, dolores, debilitamiento nervioso, él conoce cómo sanarla.

Compre usted hoy mismo una caja del Remedio del Dr. Alarid. En la farmacia más próxima lo venden. Asegúrese de que esta firma aparezca en la caja.

De venta en todas las farmacias y droguerías NORIEGA DEL VALLE Y CIA., CALLE BOSA, 836, LIMA

## TERNOS PARA VERANO

de PALM BEACH y dril, gran surtido en la casa

## VALLES e HIJO

MANTAS, 16

266

## LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

434

# TRANSATLANTICA ITALIANA

## E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL.  
INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DECARGA.

### VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES **N. MENICUCCI y Cia.**

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 174—TELEFONO, 359

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.—TELEFONO, 371

435

# PATRIOTISMO Y PATRIOTERIA

Al señor Carlos C. Caballero

"El amor patrio es de todas las pasiones humanas la más poderosa, porque comprende a un mismo tiempo a todas las demás, y porque si en la Historia deben esperarse esfuerzos sobrenaturales, forzoso será hallarlos en el patriotismo", ha dicho Lamartine.

La conciencia de la nacionalidad es producto de un proceso esencialmente sentimental y hállase por regla general más arraigado en la masa popular. No se deriva del factor intelectual, por eso no siempre son los más patriotas los más inteligentes.

El sencillo vulgo, en su eterno candor, juzga a su patria la mejor del mundo; y si en peligro la vé, está profundamente convencido que en aras del imperativo patriótico debe sacrificar sin vacilaciones los supremos valores humanos, inclusive la vida misma.

Ideal sublime que en la paz contribuye a que los ciudadanos enriquezcan las arcas del erario con el sudor de su frente; en la guerra forja a millares esos héroes anónimos que gloriosamente se inmolan por las utopías de un Kaiser, de un Wilson o de un Poincaré; y en los negros días de la derrota, cuando la atrevida planta del vencedor huella sus más caros derechos, enciende en los corazones, cual volcán en ígnea ebullición, el fuego sagrado de la revancha.

Pero en cierto país que yo me sé—pa's dotado por la Naturaleza con los más ricos dones y de cuyo nombre no quiero acordarme—el desinteresado amor patrio, de cuyas portentosas hazañas están plétóricas las páginas de la Historia, ha degenerado hoy en PATRIOTERIA; y no por culpa del "pueblo soberano", que sigue siendo siempre *carne de cañón* y mantiene encendida la antorcha del más puro civismo, sino por obra y gracia de los hombres públicos representativos.

El patriotismo es ahora una bonita teoría de que se valen los más *cundas* para vivir a sus anchas a expensas del sudor ajeno, en nombre de la Patria.

¿Quién es un Representante?

Un Representante, individualmente considerado es, *por lo general*, una excelente persona, un amigo servicial y afectuoso, amante de la justicia, quizá un honrado padre de familia y hasta un hombre de talento, excepto tres o cuatro *quesos* de codillo; pero colectivamente considerados en su vida pública, es decir sesionando en *quórum* ministerial, todos son como los músicos de una orquesta que llevan a compás la partitura gubernativa, o como decía la difunta mi tía Catita, todos son cordatidos por la misma tijera.

¿Creen Uds. que los irónicamente llamados PADRES DE LA PATRIA aman a su desventurada hija . . . Créanlo Uds., si gustan, que para mí "cada uno está a la suya y Dios a la de todos".

Ciertos *padres políticos* de la joven Patria lo primero que hacen es, como corta providencia y por mayoría absoluta de votos, aumentarse las dietas en un mil por ciento (amén de otras *bucacas non sanctas*) en remuneración de sus *utilísimos* servicios.

Pasar legislatura tras legislatura discutiendo enfáticamente los altos intereses de . . . su

honorable persona, con una oratoria y una dialéctica dignas de taparse los oídos con todo el algodón fenicado existente en las boticas; y cuando las razones de la lógica no son suficientes para convencerles, parodiando sin duda a cierto personaje de Molière (en "El Médico a Palos") se aplican el supremo argumento que los filósofos materialistas opusieron en sus polémicas a los idealistas: el *argumentum baculinum* (léase "garrotazo limpio"). Y tienen razón, porque *obras* son amores y no buenas razones", y porque "la letra con sangre entra".

Visitar todos los días los salones palaciegos para alcanzar poderíos e influencias. De allí que un parlamentario ministerial

"Y muere quien no piense igual que pienso yó".

Porque, eso sí, en materia de apetito pueden competir con Eliogábalo, llevar chico al famoso Gargantúa, el héroe de Rabelais, y dar tercio y quinto a Milón de Crotona, que se *trambuchó* él solito y en un mismo día un toro más hermoso que un cruce de Veragua.

*Cenadores* conozco yo con estómago más *immune* que el de un avestruz, que son capaces de *cenarlo* y digerirlo todo: puentes de acero, caminos carreteros, campanas de iglesias, instrumentales de música, rieles, ferrocarriles, etc., y quedarse con las anchas tragaderas siempre abiertas para cualquier *menú* presupuestivo.

Celosos de su alta dignidad. . . *digestiva*, saben ellos derribar ministros con terribles votos de censura, cuando ven hollados sus preciosos derechos *estomacales*. (A propósito: hoy que se está a la caza de ministros que sepan cumplir con exquisita galanura sus funciones *nutritivas*, yo propondría una terna que asuma la cartera, a saber:

Quazza Hermanos  
Broggi y Dora  
Bertolotto y Co.)

¿Y creen Uds. que después de tan copioso comer reventan ellos de una apoplejía fulminante? Nó, queridos lectores; al contrario, ellos se encuentran rosagantes, buenmozotes y satisfechos, confirmando aquello de "Barriga llena, Corazón contento", o "ande yo caliente y riase la gente".

En el infortunado país de mis referencias háse debilitado tanto la fé ciudadana en este seudo amor paternal, que ya "nadie espera que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados" ni que de una Dirección de Subsistencias venga el *patache* para satisfacer la hambruna crónica que aflige al pueblo, ni que una Dirección del Trabajo resuelva los conflictos entre el Proletariado y el Capitalismo.

Y aquí corto el responso, por si algún ex-honorable, calificando mi excenticismo crimen de lesa-inmunidad, salte y me aplique el "argumentum" de marras o me mande a . . . ¡vamos!, me mande de frente al Frontón, a donde han ido "los pocos sabios que en el mundo han sido". En defensa de la negra honrilla quiero dejar constancia que no me refiero exclusivamente a congresales del tiempo presente

ni a determinado tipo; mi crónica se extiende a las democracias latino-americanas, a través de las categorías kantianas del tiempo y del espacio. Y al que le viene el guante que se lo chante.

Plugiense al régimen "por convenir al servicio" mandar a los congresales (con las "raras pero honrosas excepciones" de rúbrica) a la insular residencia, a refrescar con baños del mar Pacífico sus calores y calenturas habidas en los debates parlamentarios; y hoy que para el Centenario se acentúan más la crisis de la habitación, poner en la puerta del Palacio Legislativo, a la usanza de Cronwell, un cartelito que diga: "Se alquila".—Dan razón en la casa amarilla, Plaza de Armas".

Artemio COLLAZOS OSORES.

COMPañIA  
DE  
SEGUROS

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

## DIRECTORIO

President:—Sr. Vicente G. Delgado.  
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

## DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredó, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

sea como el punto de apoyo que para su palanca buscaba Arquímedes cuando decía: "Dadme un punto de apoyo y removeré el mundo". Sabido es que cuando cualquier títire viviente desee arrancar del Fisco valiosas prebendas, pensiones de gracia, etc., no tiene más que buscar este "punto de apoyo" y conseguirá remover el mundo presupuestal.

Estos seres excepcionales gozan, además, el beneficio de impunidad (de *immunidad* quiero decir), que los convierte en soberanos de sus provincias, cuya representación parlamentaria deben a maniobras electorales, en cuyas artes son consumados catedráticos. Su programa político se reduce a *reventar* a los honrados provincianos que no secundan sus deseos ególatras.

Una cosa es prometer cosas que están dentro de lo posible porque así lo aseguran las circunstancias, y otra, muy diversa, pero muy distinta, es la de prometer aquellas que para ser necesitan romper viejos moldes, destruir una edificación asentada en varios lustros de experiencia. Lo primero se puede conseguir con un poco de buena voluntad, con el empeño de querer hacerlo; más lo segundo tiene que contar con una energía poderosísima, con una acción que abata todo, que destruya lo viejo, lo caduco, lo larado, y que edifique un nuevo orden de cosas sobre la base de nuevas fuerzas.

De estas dos maneras de prometer a los pueblos se han valido los candidatos de toda hora, es decir todos aquellos que han apelado al voto popular para ser diputados o presidentes. Aquí y en la China, en este año y en el año en que se inventó la gloriosa palabra *democracia*, el proceso ha sido el mismo. Por promesas no se han quedado las cosas ni los hombres. Estos, en este camino, han ido hasta el extremo de ofrecer a los electores las siete glorias de los siete cielos para cuando ellos fuesen los que impresasen en las cámaras o en la cátedra primera de las repúblicas. Nada han dejado para los venideros. Todo lo han abarcado: problemas de carácter social, de carácter individual, de carácter internacional; en suma, de todos los caracteres del dinamismo intenso de las vidas intensas.

Empero los programas son programas, y los hechos de los que forjaron las grandes construcciones ideológicas, han venido a confirmar el vulgar aforismo aquel que apunta la gran distancia entre el dicho y el hecho, entre la promesa y la realidad. Y esto, y nada más que esto, es lo que está pasando con el señor Arturo Alessandri, presidente novísimo de la república de Chile. Prometió al reclamar el consenso de sus conciudadanos una verdadera revolución. Su programa de gobierno, que no debe ser mirado sólo en las declaraciones de última hora, en aquellas que son limitadas por forzosidad, por el peso mismo de la función que ya ejerce, sino en toda la gesta de su personalidad política, en todo el alambre de sus campañas, intensificado en los días en que frente a la oligarquía quería al pueblo, al *damos* mal oliente y explotado; su programa de gobierno, repetimos, era nada menos que revolucionario. A lo que él prometía no se podía llegar por medio de las reformas en vista de la fuerza de los intereses creados, del poder de lo construido por más de cien años de trabajo orientado a cimentar una aristocracia de dinero, dueña y señora de los destinos del país. Para ello no había que ir por la evolución, que

## El ilustre prisionero del Mapocho

Para MUNDIAL.

es lenta, graduada, estado tras estado, consecuencia tras consecuencia, sino por la acción violenta, por el cambio de valores, por aquella transvaluación que significan las revoluciones.

El programa revolucionario del señor Alessandri le dió la fuerza suficiente para triunfar sobre la coalición de los partidos que podremos agruparlos bien bajo el calificativo de los de la derecha, aún cuando sepamos, por adelantado, que los que vamos a agrupar en la denominación de los de la izquierda no sean más avanzados que los primeros. Pero esta victoria no fué ni p'rrica.

El rey semibárbaro quedó dueño del campo de batalla y se paseó por ella con soberanía, con imperio, con libertad. El señor Alessandri es presidente de Chile, es decir ha vencido a sus contendientes, pero la libertad, el imperio, que es la afirmación de la personalidad, le falta. El es un prisionero de los mismos intereses cuya ruina proclamaba estentoreamente en los mitines y en sus proclamas. Quizá sin darse cuenta—o vaya a ser por uno de aquellos arribismos que tanto le enrostran al actual presidente chileno—aceptó las horcas caudinas que significa ser el primer magistrado de Chile y no poder cumplir nada de lo que ofreció.

Esta es la verdadera situación del presidente chileno. Su programa de gobierno, aquél que con tantas clarinadas lanzó a los vientos para congregar la feligresía glebaria y dar fuerza a la Alianza Liberal en su lucha contra los partidos de la Unión, ha empezado a ser mirado como algo que no puede ser, que no debe ser sobre todo y por todos los medios. Bien están los de la derecha y los de la izquierda con la situación que ha derivado la labor constructiva de cien años de ejercicio político en la forma en que la ha ejercitado la plutocracia chilena, llámense los componentes de esta conservadores, liberales, radicales liberales doctrinarios etc.

No había necesidad de agitar la tasa de aceite y levantar una tempestad en un mar tranquilo. Si los partidos de la Alianza Liberal vienen con buenos ojos el programa radicalísimo de Alessandri fué como medio de hallar eco de perentir, de apoderarse del gobierno pero nunca le dieron otro valor que el de tal. Siempre consideraron que dueños del poder, la mejor política era aquella que supiese respetar la tradición que garantizase la mayor explotación capitalista, que postergarse por mayor espacio de

tiempo el periodo de las luchas sociales, la reventazón de un estado de cosas que se pudre por todas partes.

De aquí que en esta hora el presidente chileno, si fué leal en la enunciación de su programa, no pueda hacer nada para cumplirlo. Intentarlo sería sublevar la gran fuerza disciplinada de los partidos que se unirían para derrumbarlo antes de que llegase a disciplinar la fuerza glebaria, que tampoco lo podría sustentar en el ejercicio del poder. A lo más daría ocasión al fermento revolucionario, al principio de la conmovición que con tanto talento supieron postergarla los dirigentes chilenos, aún cuando en la medida empleada para tal cosa se llegó a sacrificar la posición política de los partidos de gobierno a la sola condición de conservar intacta la organización aristocrática. La amenaza de la guerra civil, o de profundas conmociones que iban a traer consigo paralizaciones en la industria, mal estar en los negocios y proyecciones cuyo alcance no era posible preveer, fué la razón para que las cosas tomaran el rumbo que tomaron y que con ellas llegase Alessandri al poder, convencido de que la lucha se imponía si quería hacer caer con precipitación las piedras de un edificio que se le brindaba a sus ataques dándole la mejor posición. Ello no era más que la conciencia de la fuerza de la solidaridad de intereses entre todos los dirigentes de todos los partidos, excepción hecha del embrión ese de socialismo que por allí ambula.

De ésta impotencia se ha dado clara cuenta el mismo presidente chileno. El podrá ir de un lado para otro de la república, nombrar funcionarios y ejercer una autoridad más o menos revelante; pero lo que resalta de una manera palmaria en estos momentos de luchas entre el capital y el trabajo, entre sus rotos de la pampa, eson fieles hombres duros que sacaron a pulso su candidatura para senador, y la gran crisis que les amenaza con el hambre, es que no puede ir hacia ellos, que no puede favorecerlos, que, en una palabra, no le dejan que cumpla con sus promesas. Las tenazas de los partidos que le han combatido se han puesto a funcionar sinaslagmáticamente con las de los partidos que le sostienen, y lo han aprisionado, lo han reducido a la impotencia.

No somos nosotros quienes inventamos tal cosa. Los mismos diarios de Chile, aquellos que por estar vinculados a la cosa política con más intensidad que los otros—hechos para la exportación y que tienen la seriedad de no querer decir nada de verdad—así lo afirman; y para ser más concretos, los órganos de los miserandos que tantas esperanzas cifraron en el advenimiento de la presidencia Alessandri, lo pregonan muy alto: "Si el presidente de Chile no puerder hacer nada, porque no le dejan hacer, hagámoslo nosotros por nuestra cuenta". Y hay que convenir que cuando esto se dice, es porque hay mucha verdad en el contenido.

Y no podía ser de otro modo. La presidencia de Alessandri no significa nada para la fuerza organizada de los partidos políticos de Chile. Estos son poderosos. No tienen crisis de hombres ni de dinero. Aquellos les abundan y estos les sobran para enrostrarse contra la autoridad o contra la acción corrosiva de un presidente que misiera herirlos en sus posiciones, que tratara de infiltrar dentro del mecanismo que tan buenos resultados les ha dado, estando en el gobierno o en la oposición, el germen de un estado de cosas que se señalará por la negación de ellos y la afirmación de elementos de combate efectivo, de destrucción social. El programa revolucionariamente renovador de Alessandri les resulta una bella candidez, un algo bueno para días que no sean estos y para hombres que no sean los que de hace más de veinte años imprimen rumbos a la vida institucional de Chile. Debe, en última expresión, quedar archivado y seguir el presidente al son del mismo organillo de Sanfuentes, de Figueroa, de Montt, etc. De lo contrario el camino por el que marchó Balmaceda le está expedito.

Así tenemos a Alessandri en La Moneda. Tendrá la energía moral suficiente para intentar romper el corselete de hierro que le han puesto? No lo sabemos; pero bueno está apuntar que para quien conozca su posición como primer magistrado y como hombre que ha hecho muchas promesas, son verdaderas las declaraciones que en un rato de sinceridad, arrancado quizá a su excitación nerviosa por algún contratiempo, hizo al correspondansal de La Razón, en Santiago. Dijo entonces que en caso de que no se le dejase gobernar como él juzgaba preciso gobernar, rodearía el congreso con cien mil trabajadores y lo prisionaría.

Pero dorada es la cárcel, bien se está allí.

Ladislao F. MEZA.

## Emilio F. Wagner y Cia.

Lima y Callao

IMPORTACION Y EXPORTACION

REPRESENTANTES GENERALES DE LAS IMPORTANTES FABRICAS

Vacuum Oil Company—Westinghouse Electric International Co.—August Metz Corp—Worthington Pum and. Mach. Corp. Sullivan Machinery Co.—United States Rubber Export Co. Morgan Crucible Co.

**Sección Mercaderías.**— Existencias en Lima y Callao de materiales y maquinarias para todas las industrias.

**Sección Técnica.**— Con un personal Técnico de ingenieros especialistas en cada ramo. Planos, Presupuestos, Catálogos, etc.

**Sección Pedidos Directos.**— Nos encargamos de hacer pedidos directos de cualquier artículo a cualquier parte del mundo.

**Agricultura.**— Arados, rastras, desmotadoras Platt y de serruchos, aventadoras, segadoras, picadoras, desgranadoras, prensas para pasto y para algodón, rufas, lampas Elefante, machetes, hachas, hoces, etc. etc.

**Minería.**— Línea Decauville, carros, locomotoras, maquinarias y materiales para aire comprimido, sondas, taladros y Jackhamers, acero octogonal, winches de vapor, mano y gasolina, carretillas, picos, combas, palanars, carburo, bombas de todos tamaños, etc. etc.

**Electricidad.**— Motores desde 1/8 hasta 50 H. P., Dinamos desde 1/2 hasta K. W. Tableros, Transformadores, Llaves especiales, auto-generadores. Sockets, Lámparas de filamento metálico y de carbón, cordón flexible y aislado, cables forrados, cinta aisladora, etc.

**Industrias.**— Soda cáustica, resina, Sacos vacíos, pita, crudo, Cobre, bronce y plomo y Zinc en barras, planchas y lingotes, Motores de petróleo crudo, gasolina y vapor. Motores marinos, Pinturas y aceites de toda clase, Fajas de cuero, lona, jebe y balata, Cemento Lehigh, etc., etc.

ESPECIALIDADES

Aceites lubricantes "GARGOYLE" de la VACUUM

MATERIALES DE FIERRO Y ACERO, COMO VIGAS, BARRAS, PLANCHAS, etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

# CABEZAS



**Sr. Dr. MARIANO NICOLAS VALCARCEL**

En el escenario nacional se destaca con fuertes perfiles, la figura del doctor Mariano Nicolás Valcárcel. Político, parlamentario, hombre de estado, jurisconsulto, magistrado, por donde quiera que pasó tuvo la virtud de hacer que el país se fijara en él con una mirada interrogadora.

Hubo un momento que este hombre que reunía sobre sí el triple privilegio del carácter, del talento y de la acción, sintió que rozaban su frente las alas de la Victoria. Vió manos caldeadas que se levantaban hacia él en el fervor del aplauso, de la devoción, de la esperanza. . .

Después vió hacerse en torno suyo el silencio hostil, y su nombre, que muchas veces fué ga-

llardete para las multitudes no volvía a sonar.

Pasaron los años y el viejo luchador abandonando la tribuna parlamentaria que supo del prestigio de su verbo y el escenario político donde tantos laureles escuchara, se relegó a la austeridad de su estudio de abogado, siendo en los tranquilos debates del foro lo que había sido en todas partes: el primero.

La última conmoción política sacó al doctor Valcárcel de su voluntario retraimiento. Anciano, llevando en los labios el rictus de las decepciones, nadie esperaba que tuviera la misma agilidad en el pensamiento, la misma vibración en la voz, la misma gallardía en el gesto que en

sus años mozos. No sin cierta emoción se esperaba que hablara. Pero bastó muy poco para convencer que el luchador no había perdido la elasticidad de sus músculos en la inactividad. Era el mismo de antes.

El parlamento eligió al doctor Valcárcel vocal de la Corte Suprema de Justicia. Su actuación como magistrado es muy corta todavía, pero no por corta menos brillante.

Tal este hombre que si tuvo errores y tuvo virtudes, supo dar a sus errores y a sus virtudes un indiscutible sello de grandeza.

H. del AGUILA.

LA CUESTION DEL DIA

Ante la estatua de D. Ricardo Palma

En el poético balneario de Miraflores, entre la arboleda, donde el maestro pasara sus mejores horas rodeado de los niños a quienes contaba graciosas tradiciones de virreyes y tapadas, se alza como una voz de triunfo la estatua del ilustre tradicionista don Ricardo Palma, gracias a la generosa iniciativa de los vecinos de esa villa, que supieron comprender que los desvelos y las inquietudes de un hombre deben proclamarse a todas las generaciones como una enseñanza y un ejemplo.

Si pensáramos un momento en las hondas reflexiones que ha sabido despertar en nosotros la conmovedora escena de la inauguración de esta estatua, tendríamos que convenir que a despecho de esta edad materialista, en la que los valores espirituales véense oprimidos por ese afán de lucro, por ese positivismo desconsolador, aún existen espíritus comprensivos que saben aquilatar las torturas de un hombre ante la creación de positivas verdades y de concretas formas de belleza. Todavía se puede pensar en desgarrar un poco el corazón, en desgastar nuestra potencia anímica, por que sabemos que si logramos dejar un reguero de luz en las conciencias, algunos seres piadosos tienen que proclamar estas virtudes. Y no se crea como una recompensa, sino como un ejemplo. Los monumentos no nos dicen nada más que las excelencias de un hombre, de un hecho histórico. No son la perpetuidad de una vida ni de algún acontecimiento. Tienen una proyección más vasta, en la conciencia de los individuos y de las sociedades. Van construyendo el alma de una colectividad. Van preparando los acontecimientos futuros por esa proporción natural de sugerir que llevan consigo todas las cosas severamente excelsas.

La juventud y el pueblo saben nutrir su corazón de estas enseñanzas, saben bañarse de un idealismo adorable. Es el influjo de los grandes espíritus.

En la vida de las sociedades no cabe sino un anhelo supremo de perfección, un deseo de escalar hacia la obra definitiva, de construir algo duradero y eterno. Aún en los mismos pueblos que pasan dejando el momento lleno de frívolas perspectivas, se vislumbra ese deseo de perpetuarse, ese anhelo de enseñar. Apesar de todos los cataclismos sociales, de ese corsi y ricorsi de las nacionalidades, se vislumbra una espiral vaga y misteriosa que tiene ansias de escalar a la suprema verdad.



Sr. Manuel Rosas

El Concejo Distrital de La Punta, ha otorgado una Medalla de Oro, al meritorio oficial de policía, de esa localidad, Sr. Manuel Rosas, por su ejemplar comportamiento durante los seis años, que presta sus servicios en ese balneario.

El teniente Rosas, es un cumplido servidor de la Nación, a la que tiene prestados veinte años de servicios en la institución policial, de Lima y Callao, y esperamos que el Supremo Gobierno, atendiendo a estos antecedentes lo ascienda a Mayor de Guardias, conforme lo ha solicitado el Municipio Punteño.

Ese es el gran espíritu del Universo que entre auroras y crepúsculos viaja sereno hacia la conquista de grandes destinos para la humanidad. Lo mismo podía decirse de los individuos que acarician un ideal. Apesar de la indiferencia de la envidia que despiertan en las gentes las ardorosas batallas por llegar a la cumbre y encender un lucero, impertérritos marchan por alcanzar la verdad. Lo importante es acariciar algo que como una mariposa sopla nuestras frentes. Y ese es el ideal

El hombre de ideales tiene ya ganada la primera jornada de su vida. La segunda está en no deslucir los ideales.

Todo esto sugieren las grandes apoteosis de la vida. Y en el peregrinaje a través de la tierra, debemos pensar en hallar la verdad, y aspirar todos los días a ser mejores que ayer.

J. Alberto CUENTAS.

Cartas de Rucio

La Mancha, 17 de febrero de 1921.

Señor Contra-almirante,  
Juan M. Ontaneda.

Lima.

Señor Contra-almirante de mares y tierras:

Cuenta la historia que escribió Cide-Hamete que cuando Don Quijote fué vencido en la descomunal y nunca vista batalla que puso fin a sus andanzas, quedóse con el ánimo tan contristado y la voluntad tan flaca que allí mismo muriera a no ser por el bueno de Sancho que a más de quitarle debajo de Rocinante dióle confortables consejos. La caída que a Vuesa Merced han hecho sufrir debe teneros con el ánimo tal como lo tenía Don Quijote; y, a fuer de buen cristiano quiero decirlos consoladoras razones que obra de misericordia es consolar al triste. Y ya que de obras de misericordia hablamos Vuesa Merced vese en los apurados trances en que se ve por no acordarse de lo que mandan. Vuesa Merced sabe que dos son las cosas que no pueden llenarse: codicia de usurero y hambre de maestro de escuela, a las cuales hoy hay que agregar hambre y sed de representantes. Si Vuesa Merced sabía esto, no sé, y sin saberlo me quedaré mientras Vuesa Merced no me lo explique, cuáles motivos os impidieron de darles viandas y vinos en cantidad y calidad tales que las bodas de Camacho, a las cuales concurrí con mi amo, fueran tortas y pan pintado, pues que obras de misericordia son dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento. Por no ser Vuesa Merced buen cristiano encuéntrase ahora tendido, maltrecho, molido, derregado, ni más ni menos que mi amo don Sancho cuando no sé qué mandrines encantadores diéronle la manteadura que Vuesa Merced sabe.

Pero Vuesa Merced consuélase que la cosa no es para tanto ni tiene Vuesa Merced de qué dolerse, que no fué vencido en buena ni en leal batalla sino con toda la alevosía con que lo fuera don Quijote cuando los cabreros con un muy grueso pedruzco diéronle en la celada, y con ser tan recio el golpe que el solo quitóle las pocas muelas que le quedaban, don Quijote dióse por no vencido, pues jamás a un armado caballero pueden vencer mandrines ni gente que no es de calidad. Aplique Vuesa Merced a su persona lo que dijo don Quijote y aún cuando el golpe duela, no lo tome en cuenta, que los dolores y hasta las heridas desaparecen como por encanto con el bálsamo de Fierabras del cual conservo la receta que no es otra que la siguiente: estira Vuesa Merced el surdo brazo en dirección al Congreso lo más reciamente que le sea posible y con el otro se golpea allí donde el brazo se dobla recogéndolo al mismo tiempo. Si Vuesa Merced gusta puede añadir unos cuantos hi. . . de que tanto gustaba don Quijote.

Como puede que Vuesa Merced llegue a ser Ministro nuevamente, quiero daros un consejo: en otros tiempos la honra de los hombres no se sabía donde estaba, pero ahora está en el estómago".

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.



Sr. Rodolfo Gutiérrez

Administrador del muelle y ferrocarril de Chancay, muerto trágicamente el 8 del presente en accidente ferroviario. Antigo empleado de aduanas.

¡Los Barros Alejan de la Sociedad!

Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" le devolverán su Cutis Maravillosamente limpio en unos Cuantos Días.

No hay humillación más grande que el saber que sus amistades notan constantemente los barros que aparecen en su cara.



No se volverá a sentir avergonzada si permite que las píldoras de composición de cal "Stuart" destruyan esas erupciones cutáneas.

Ahora enviamos un mensaje de esperanza para toda mujer que padezca de molestas erupciones. Hoy mismo, desde luego, Ud. verá el principio del fin de esta humillante enfermedad. Mañana, cuando se mire al espejo, comenzará Ud. a notar la diferencia y al cabo de unos cuantos días habrán desaparecido todos los barros, pues el medicamento los habrá destruido.

Los barros, erupciones, espinillas, paño y otras enfermedades de la piel, son producidas por impurezas en la sangre. Las píldoras de composición de cal "Stuart" evitarán todos estos padecimientos, limpiando la sangre de todas sus impurezas. Estas maravillosas píldoritas se asimilan en la sangre y van directamente a su destino, hasta que cada gota de sangre en su cuerpo se haya purificado. Y con una provisión de sangre pura, su cutis se limpiará y hermoseará, con notable rapidez.

Unicos Agentes:

Noriega del Valle y Cia.—Boza 836.—Lima

¡CREMA BENDITA!

Exclamación corriente en cuantas se miran al espejo, después de ponerse el contenido de una sola cajita de "CREMA BELLA AURORA". Hay GRAN ECONOMIA en su uso, porque, ella sola se BASTA para hermosear el cutis y quitar toda peca o mancha.—Exijase caja DE ALUMINIO POR SER LAS UNICAS LEGITIMAS, SEGUN MARCA REGISTRADA y que importan sus únicos representantes ROMERO LOZADA Hnos., como puede verse del periódico americano "LA HACIENDA" y otros.—Ventas por mayor, CON DESCUENTO.—Botica del Correo—Crlville y Co.—Boza 857.



Los chauffers huelguista sesionando en asamblea

## El paro de los autos

Los niños, los ancianos, los inválidos, los sordos, los distraídos, están de plácemes: sus enemigos jurados y perpétuos, los autos, sufren hoy obligado encierro, de orden de nuestro caro poder edilicio. Ya pueden los cincueños pasear, rientes y confiados, por calles y avenidas; reposadamente pueden hombres y mujeres, debilegados por el peso de los años, atravesar las calzadas, y no será necesario que todos, en general, estemos, con inquietud nerviosidad, atentos a la voz atronadora de los klaxons, al chirriar estridente de las bocinas ni al deslumbrante brillar de los faros. Sólo de cuando en cuando, por las calles antihigiénicas y desniveladas de esta ciudad—que se prepara, pomposamente, no sabemos cómo ni con qué, a celebrar en breve el primer Centenario de la Independencia Nacional—cruza lento y atestado de pasajeros un carro del Urbano, se ve un desvencijado y antiguo coche halado por esqueléticos pencos, o, a la hora crepuscular, vespertina y animada en que el tráfico es intenso, aparecen los carretones de la Baja Policía, rechinantes por el peso de su pestilente carga, aumentada a cada paso, con los desperdicios que de todas las casas cooperan al aumento del perfume incomparable que se obsequia, con tanta sabiduría, a los desgraciados transeuntes.

El girón de la Unión ha perdido vida, resonancia y prestigio con el paro de los autos. Con ellos, a todas horas, y especialmente en las tardes, al relumbrar de los focos de luz, al paso de las mujeres hermosas y al apostarse de los hombres que, en filas y grupos, se estacionan en las esquinas, para comentar los sucesos del día, para hablar mal de todos los Gobiernos, para regalar la vista y halagar el oído de las niñas jumcales que se ponen al alcance de sus piropos, para esperar la hora predilecta del habitual *cocktail*, para pasar el tiempo, a esa hora en que la pátina deslustrada de todas las cosas se esfuma en una sombra protectora y amable y todo aparece más bello y menos triste, Mercaderes, Espaderos semejan vías de una ciudad moderna, contemplándose el correr de los autos en que se lucen elegantes *toilettes* y destellos de ojos tentadores, desde los de las damas "bien" hasta los que exhiben las demi-mondaines a la moda, de faz decorada como cartel de réclame. En esas horas y, salvo el arcaico estilo de las fachadas

altas y centenarias de algunas casas, que aún se conservan en esas calles, pese a los años y a despecho del progreso arquitectónico limeño—un progreso intermitente, alocado y destructivo—las calles aquellas, estrechas y coloniales, finjen, también, como el mujerío, mocedad y frescor, al influjo modernista y atrayente de los autos charolados y brillantes, bulliciosos y fugaces, que los recorren en incesante ir y venir.

Hoy parece que Lima ha retrocedido diez años. En sus calles, huérfanas del tráfico de autos, se advierte solo a ratos el paso de un carro particular que nos hace pensar en los "Forcitos", las negras "cucarachas" que, a cada instante, con la velocidad impelida por el chauffeur limeño, el más atrevido que existe en virajes y carreras, pasaban ante nosotros rozándonos amenazantes, haciéndonos correr en plena calzada, en un perenne frustrado asesinato, en un constante sobresalto, epilógico, muchas veces, por dolorosas consecuencias.

Hoy los carros están en receso. Por qué? Quién tiene la razón? El Municipio o los chauffers? No lo sabemos ni queremos saberlo. Solo nos preocupa la cuestión bajo su aspecto estético y desde el punto de vista de la comodidad, la Santa Comodidad. Los autos daban realce a la vida limeña y ésta sufre hoy por falta de ellos. El Urbano y los vetustos coches son, ahora más que nunca, insuficientes para atender al trasporte exigido por la densidad de la población, y así van los pasajeros de las E.E. AA. codo con codo, de pié las mujeres, que reniegan de la falta de autos, sobre todo las huachafitas, presumidas y pizpiretas, que solo los han ocupado de tarde en tarde y que hoy los echan de menos, penosa y dolidamente, como si jamás hubiesen pisado un tranvía de segunda y estuvieran acostumbradas, desde su nacimiento, a caminar sobre suaves gomas y blandos almohadones.

En tanto, los dueños de carros, que ven paralizado su lucro, trinan y maldicen del Poder Comunal; quisieran ver en una pica la cabeza del señor Inspector de Rodaje, quemado vivo a todo el personal de su sección y volado de un di-

namitazo el Municipio, como que es, ciertamente, desesperante, ver cegado, de un momento a otro el cauce por donde se desliza diariamente una buena cantidad de agua y estar condenado a sequía a treinta días de plazo fijo.

Nosotros estamos al margen del conflicto; no somos abogados del gremio de chauffers, tampoco somos intermediarios de la flamante asociación de propietarios de autos, somos, solamente, servidores del público y en su obsequio miramos y decimos del pasar de la vida limeña, desde un plano ageno a todo interés y lejano del cálculo, pero, por eso mismo, pedimos se reconsidere, se suspenda, se cambie o se anule la orden de suspensión de autos, y se reemplace, si es posible, por una pena mayor, si se quiere, pero que no interrumpa el tráfico de la capital, que no le reste algo de su habitual fisonomía, que no le dé este aspecto de anticuada y enferma que hoy presenta. Algo le falta a Lima, decimos todos y es que necesita el correr de los carros a que estábamos acostumbrados por nuestra vista y nuestra habitual ingénita pereza mora, cada día deliciosamente mayor.

Que vuelvan los autos, que reboten por las calles, dándoles vida y animación, imprimiéndoles un timbre de progreso, en tanto que los ancianos se echan de bruces sobre las aceras, brincan los chicos asustados y los guardias del orden público, la vara de la ley en alto y magestuoso el continente ordenan el tráfico con reposado ademán. Que vuelvan los autos, y si el celoso señor Inspector de rodaje quiere depurar, hasta el exceso, el registro de los chauffers, que lo filtre, que lo tamize, que lo cristalice y lo purifique, pero, por Dios, que no nos condene a hacer quince cuadras de recorrido, a paso de tortuga, en un carro del Urbano, que se detiene cinco minutos en cada esquina, mientras vamos apretujados entre una obesa matrona con dos bebés sobre las faldas y una morena portando una canasta colosal y envuelta en algo que parece manta, que nos regala con una pronunciada esencia de coquería criolla.

Castigados sean los chauffers, castigados los dueños de autos, pero que el castigo mayor no lo sufra, en esta ocasión, el público, que, como siempre, es el que está pagando los vidrios rotos.

Carlos BRADOMIN.

# Las "Midinettes"

## de París



Va a perder París sus midinettes que son la encantadora sonrisa de la calle de la Paix? Si, por lo visto si creemos a las grandes modistas y a algunos sastres que han lanzado ya su grito de alarma: "No tenemos aprendizas; se prefiere ganar mucho y en seguida; y como nuestro oficio es de largo aprendizaje, la máquina de escribir nos hace una competencia terrible".

Antes, en los primeros días del automóvil todos los obreros querían ser "chauffeurs". Hoy, ante la intensificación industrial del mundo entero, la dactilografía que impera en todas las oficinas, atrae a las jóvenes del pueblo que de esa manera se figuran elevarse socialmente. Que

el hecho existe es indudable; pero confiemos en que será pasajero.

Por otra parte la midinette razona falsamente. Ella no es una obrera cualquiera; es mucho más; es una verdadera artista, una artista en ciernes. En su mano tiene la tela informe como el pintor el lienzo; la observa, le da vueltas, prende en el terciopelo o la seda una flor, una pluma, otras veces nada conformándose con sencillos paños y he ahí una obra maestra. ¡Y a la alegría de crear, preferirá definitivamente el enojoso trabajo mecánico de teclear en una máquina! No; eso pasará.

Y con toda prisa volverá a su oficio, a su

querido oficio que ella adora. Lo cual además es casi un deber patrio. Toda la elegancia parisiense está en sus manos. Que tire la aguja y se perdió ese tesoro. No, no cometerá tan villana acción

No la cometerá porque la midinette es un tipo aparte en la producción. Nacida casi siempre en Montmartre, respiró su espíritu desde la infancia. Es de ella, de esa gentil chiquilla, de donde Pou'bot sacó sus espirituales leyendas.

La midinette es la bohemia del trabajo.

Cuando un buen día, a los tres años, salta de la calle de Saules a la calle de la Paix; del barrio más pintoresco al centro del lujo, sus hermosos ojos no se asombran por tan poco. Una especie de escepticismo y de indiferencia popular guía sus primeros pasos. En las hermosas mujeres que cruzan, descubrirá en seguida el ridículo como su hermano Gavroche. La verdadera midinette jamás se aturde.

Pero pronto se da cuenta de que ahí las trenzas no cuelgan por la espalda y de que los polvos cubren las caras. Sus primeros céntimos son para la perfumería. Si quiere ejercer más tarde su oficio es preciso primero ser coqueta y ser mujer. . . . y no tarda en serlo aunque sus comienzos sean un poco torpes. Su primer *bibi* (así llaman al sombrero en el vocabulario del oficio) hará inevitablemente las delicias del taller. La maestra misma, mientras pone en su mano el paquete que debe llevar por la ciudad, apenas podrá contener la risa. Y es inútil que recomiende a la aprendiz prontitud; que le repita que la cliente tiene prisa; ella, la gentil midinette, no la tiene nunca. En lugar del camino recto buscará las calles que la distraigan, y nunca faltará un encuentro o un escaparate. Pero apenas si se le reprochan esos habituales retrasos: el pasear forma parte de su aprendizaje y antes de que la sienten a trabajar tiene que formar su gusto en el lujo.

Pasará algún tiempo antes de que se le confíen las ricas telas. Primero tiene que ayudar a las oficiales: llevará figurines, buscará adornos y verá trabajar. Pero como no olvida lo que ve, pronto su primera obra asombrará a sus compañeras. "Te acuerdas cuando entró?" se dirán. Y la misma novicia reirá de aquel primer



La huelga de las midinettes. (La salida después de una reunión en la casa de los Sindicatos).

bibi que excitara una risa tan franca. Ved cómo, la que hace unos meses apenas era una muchachuela, ha llegado a ser una mujer. Sabe transformarse como se transforma un trozo de tela. Mirad su elegancia hecha con restos del taller. Modista, se hizo un sombrero; costurera, se confeccionó un vestido; y cuando sorprende el secreto de un traje "chic", no tarda mucho en hacérselo. Si no fuera por los adornos que le faltan se le creería salido del gran comercio frontero.

Mas esos adornos no le faltarán quizá mañana; en esta atmósfera de lujo, por desgracia, el obrador fastidia y el placer atrae. Desde luego no quiero incluir a todas las midinettes en esta consideración. Hay también en ellas mucha honradez—en un amplio sentido de la palabra—y las hay que prefieren su vida bohemia. ¡Su juventud tan bella!. . . Y a todo el oro del mundo, a los más hermosos autos, anteponen su libertad y su dicha. ¡Para qué los collares y las riquezas si no se es más que una esclava? ¡Collares!. . . Con poco dinero se hacen ellas uno de cuentas de colores y van tan satisfechas. ¡Sus veinte años son un tesoro máspreciado que todas las riquezas!

Al sonar el mediodía, no hace mucho que se las veía correr hacia las Tullerías, su comedor predilecto, con un paso tal, que no parecía que andaban sino que danzaban armoniosamente entre el grupo de sus compañeras.

Ahora la midinette no va más a las Tullerías: ya no comparte su comida con los gorriones. También desaparecieron los vendedores de postales. Era algo encantador, pintoresco, muy parisiense: pero tenía también su reverso. La midinette apenas comía: algo de fiambre, patatas fritas y se acabó la comida. A su salud, prefería unos guantes o unos lindos zapatos. Y aunque todavía los prefiere, las leyes intervinieron obligando a los patronos a alimentar a sus obreras. Aquel día perdió la *midinette* uno de sus encantos para el cronista.

Así serán menos bohemias; he ahí el inconveniente de la vida cara. Hoy no podría Murger imaginar sus famosas "Escenas de la vida de

Bohemia". Para poder llevar ahora aquella vida se necesitara ser casi tan rico como un señor de su época.

Hoy, hasta se las ha afiliado a la Casa del Pueblo, que ellas alegran con su risa, aún cuando no son revolucionarias de ninguna manera. Para ser revolucionario es necesario gritar y ellas prefieren cantar.

Son frívolas y serán frívolas. Esa frivolidad es por otra parte la causa de su encanto, que tan bien se acomoda con su juventud: esa juventud tan necesaria para su oficio, que cuando envejecen (y aquí la palabra se aplica a caras todavía encantadoras) se las arroja despiadadamente del taller. Quizá su mano sea hábil y se haya perfeccionado más todavía por un largo trabajo, pero su vista no es joven y como ellas dicen: pasó su época.

En la moda y en la costura ésta es una regla terrible e implacable. Es necesario ser joven para ver como joven. Si vuestros trajes y vuestros sombreros, señoras, son tan hermosos, es gracias a una juventud oscura e invisible que ha puesto ahí un poco de su encanto.

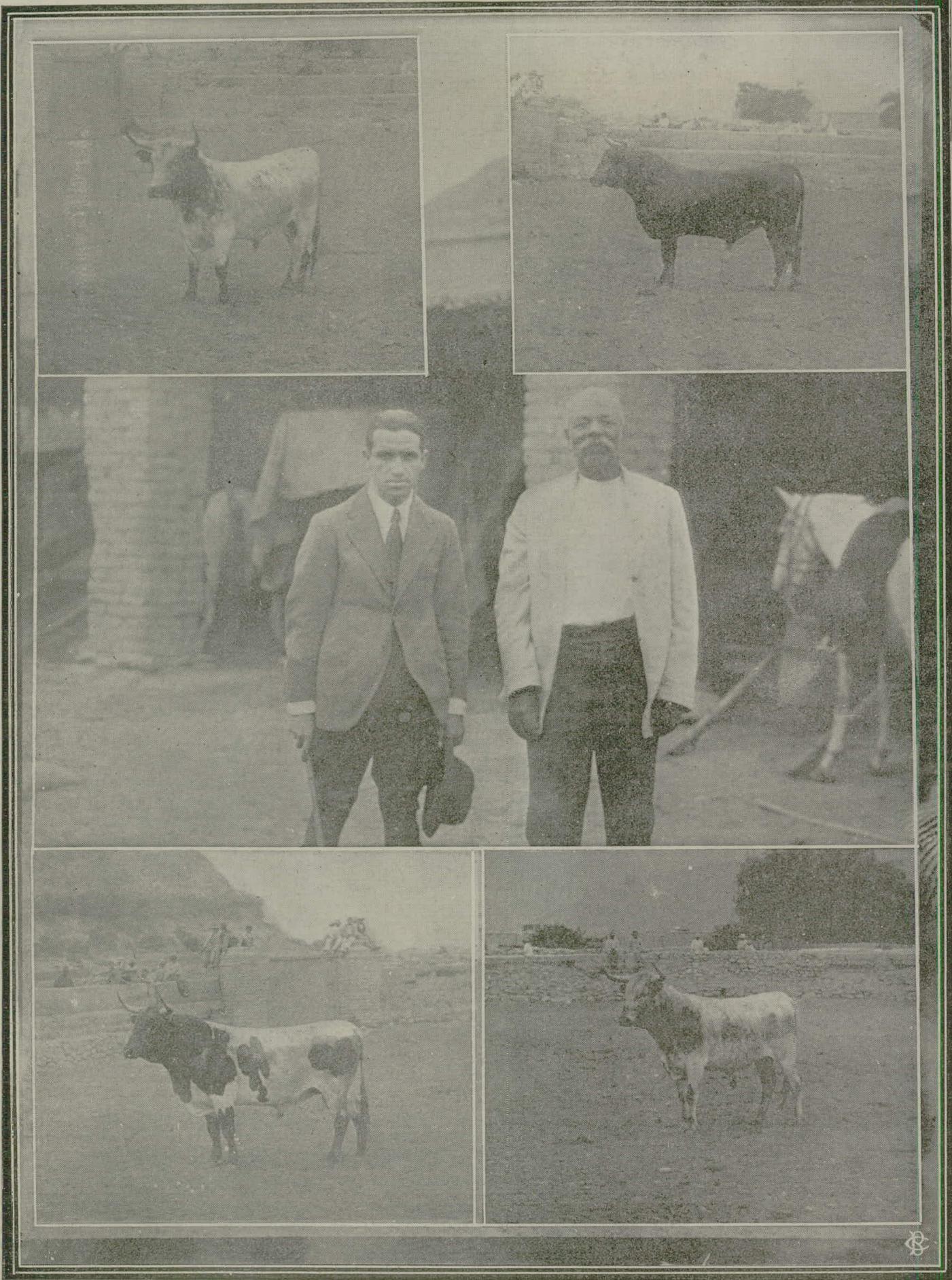
Cuando una vez pasada la moda encontráis de nuevo vuestras prendas, un sombrero, cuya forma os hace reír exclamando: "Cómo pude yo llevar esto!" pensad que aún allí hay una partícula de vida de la "midinette"

CONFITES CAILLERS

MINERIA, N. 143.

433

Georges OUDARD.



BELMONTE MATARA EL DOMINGO SEIS TOROS DE VERAGUAS.—Por primera vez en su vida torera, el gran trianero es-  
toqueará el domingo seis toros. En esta página figuran Juan Belmonte y don Celso Vás-  
quez en la dehesa del "Olivar"; y cuatro de los  
toros que estoqueará el fenómeno. De los otros dos uno es el famoso "Calcetero", bellissimo e  
jemplar de 5 años descendiente del "Serenio"

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO  
DE LUIS S. UGARTE  
MERCADERES, 426  
TELÉFONO, 2680

DEL GRAN MUNDO



Señora JESUS GANOZA CHOPITEA DE PUENTE OLAVEGOYA

Foto: Dubrcuil.

TARDES DEL HIPODROMO



Señora María Isabel Sánchez Concha de Pinilla, Sr. Antonio Pinilla, Cónsul de España y Comandante Freyer, Jefe de la Misión Naval Americana.

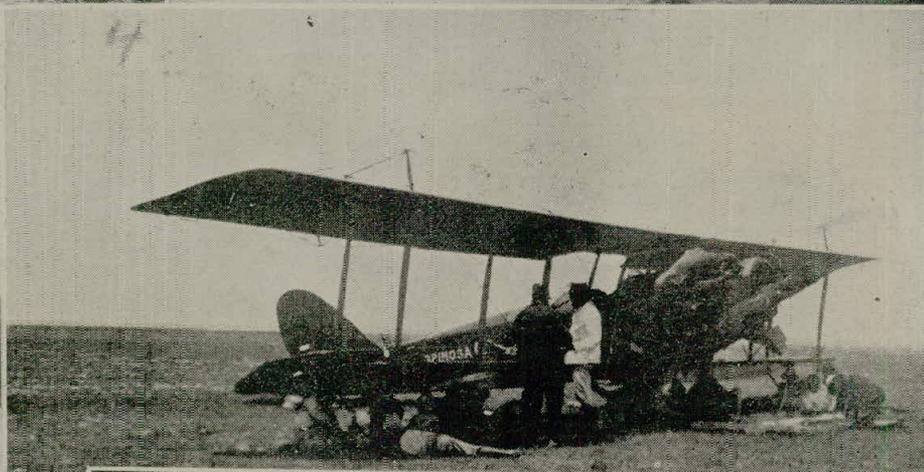
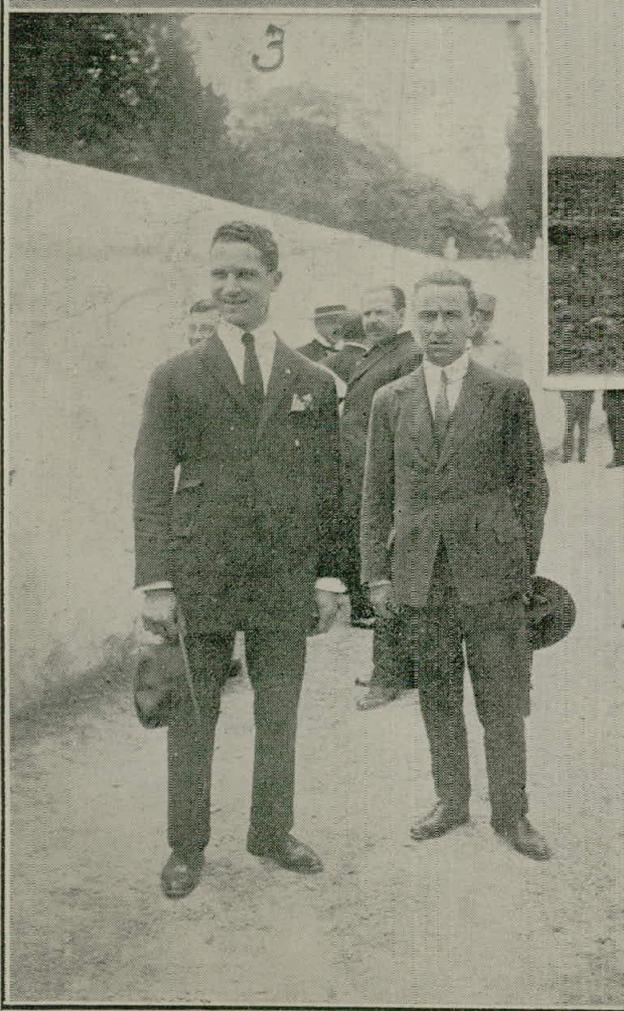
Foto: Calvo.



MERCADERES Y ESPADEROS

"MUNDIAL" se ha visto involuntariamente precisado a suprimir en sus dos últimos números esta página, que, como esperábamos, ha sido acogida por sus lectores, con notable interés. Pero, la abundante información gráfica que hemos publicado de la visita de la escuadra americana; y, sobre todo, el hallarse invadidas nuestras calles de Mercaderes y Espaderos por la tupida y blanca nube de las marinerías yanquis, alejaba del típico girón central las lindas siluetas limeñas, que el último sábado, como fieles e incomparables golondrinas, han vuelto a poner a merced de nuestro lente fotográfico, toda su gracia, su elegancia y su belleza.

# LA ROMERIA A LAS TUMBAS

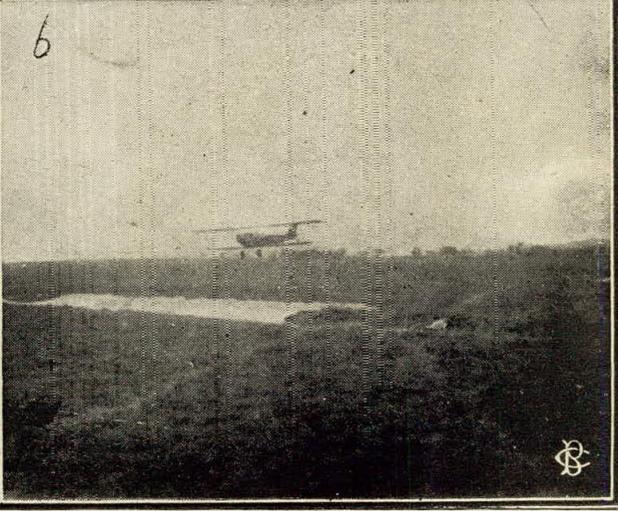
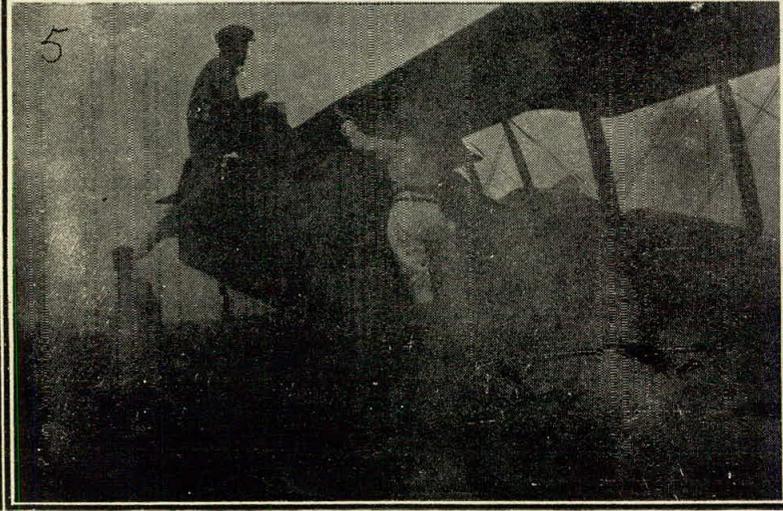


La bella iniciativa de MUNDIAL, para que en el primer aniversario de la tragedia de Oquendo, realizáramos los periodistas de Lima una romería hacia la tumba del infortunado compañero, tuvo un éxito completo, pues la peregrinación asumió grandes proporciones, porque nuestra iniciativa fué secundada no sólo por todos los periódicos de Lima, que enviaron comisiones al Cementerio, sino por la Federación de Estudiantes, las instituciones obreras y los amigos personales de inmaculado

periodista e intrépido aviador. Nuestras fotografías ofrecen una información completa de esta romería que se extendió a la tumba del infortunado mecánico Rovaretto, el fiel compañero de Espinoza. He aquí el detalle de las vistas que publicamos: (1)—El señor Steiger, padre político de Espinoza y los hijitos de éste Francisco, Enrique y Octavio Espinoza Sánchez.—(2) Nuestro redactor obrero señor Federico Ortiz Rodríguez pronunciando su bellísima improvisación. En esta fotografía se vé al

aviador francés Teniente Romanet, profundamente emocionado.—(3) Los aviadores italianos de la casa Ansaldo, recién llegados a Lima, señores Enrico Rolandi (piloto) y Alberto Pizzini (ingeniero) que se asociaron a la romería.—(4) Una fotografía interesante: el "Curtiss" de Espinoza, cuando el aviador se vió obligado a aterrizar en la hacienda Villa y rompió el tren de aterrizaje.—(5) La ofrenda floral de la Escuela Civil de Bellavista.

DE ESPINOZA Y ROVARETTO



(1) Los chauffers de Lima en formación, se dirigen en romería a la tumba del desgraciado compañero. (2) Luis Rovaretto, el inteligente mecánico que restauró el viejísimo "Bleriot" de Espinoza se hizo aviador.—(3) La madre

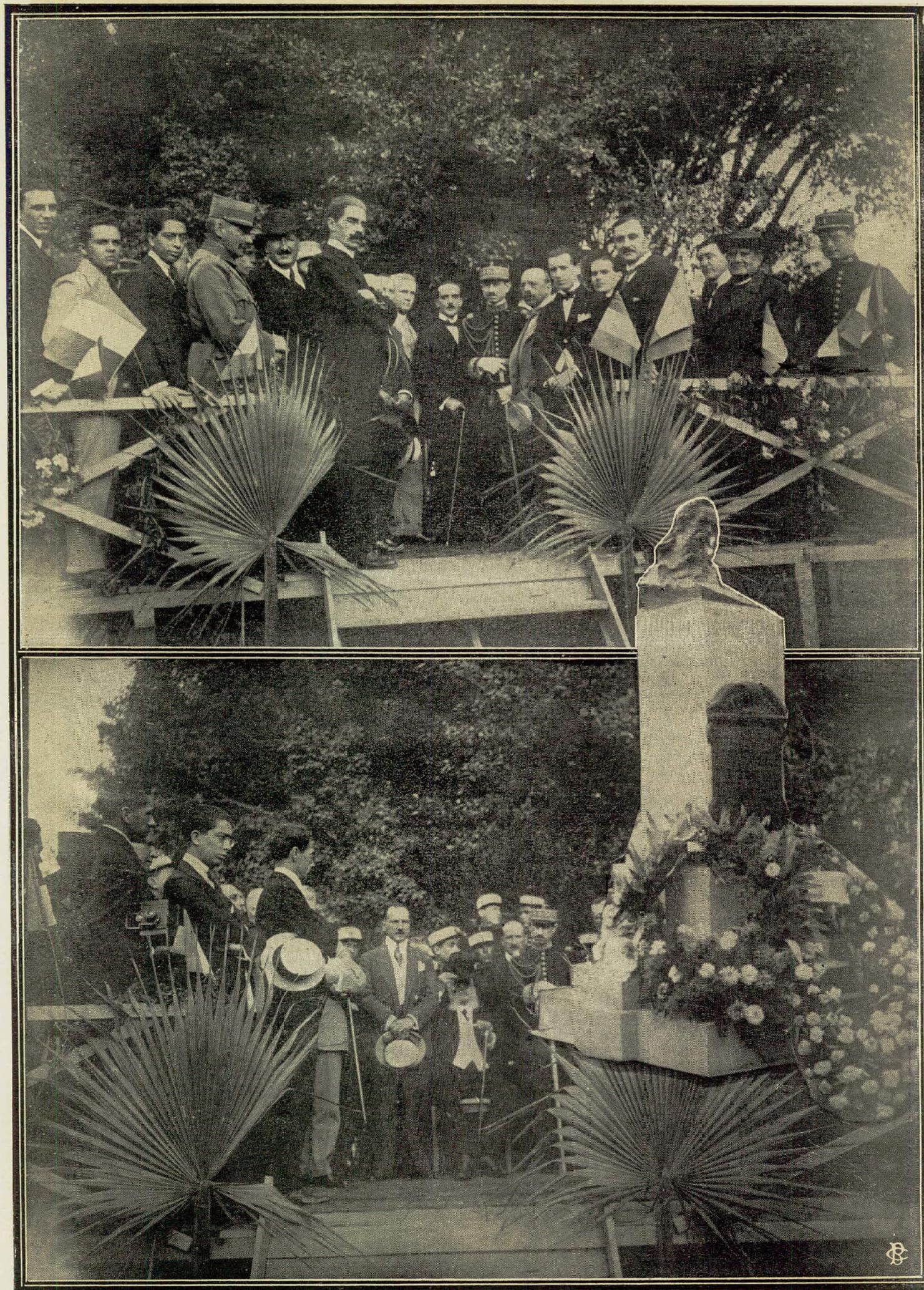
de Rovaretto, después de visitar la tumba de su idolatrado hijo. En la fotografía se ven también a los obreros Paz y Alcántara que hicieron una colecta entre los vecinos de Abajo del Puente para costear la ofrenda floral, una hermosa

hélice, que llevaron al sepulcro.—(4) Señora Esther C. viuda de Rovaretto.—(5) Otra fotografía interesante: Rovaretto y Espinoza, arreglando el "Curtiss" para emprender un vuelo.—(6) Un "decollage" de Espinoza.



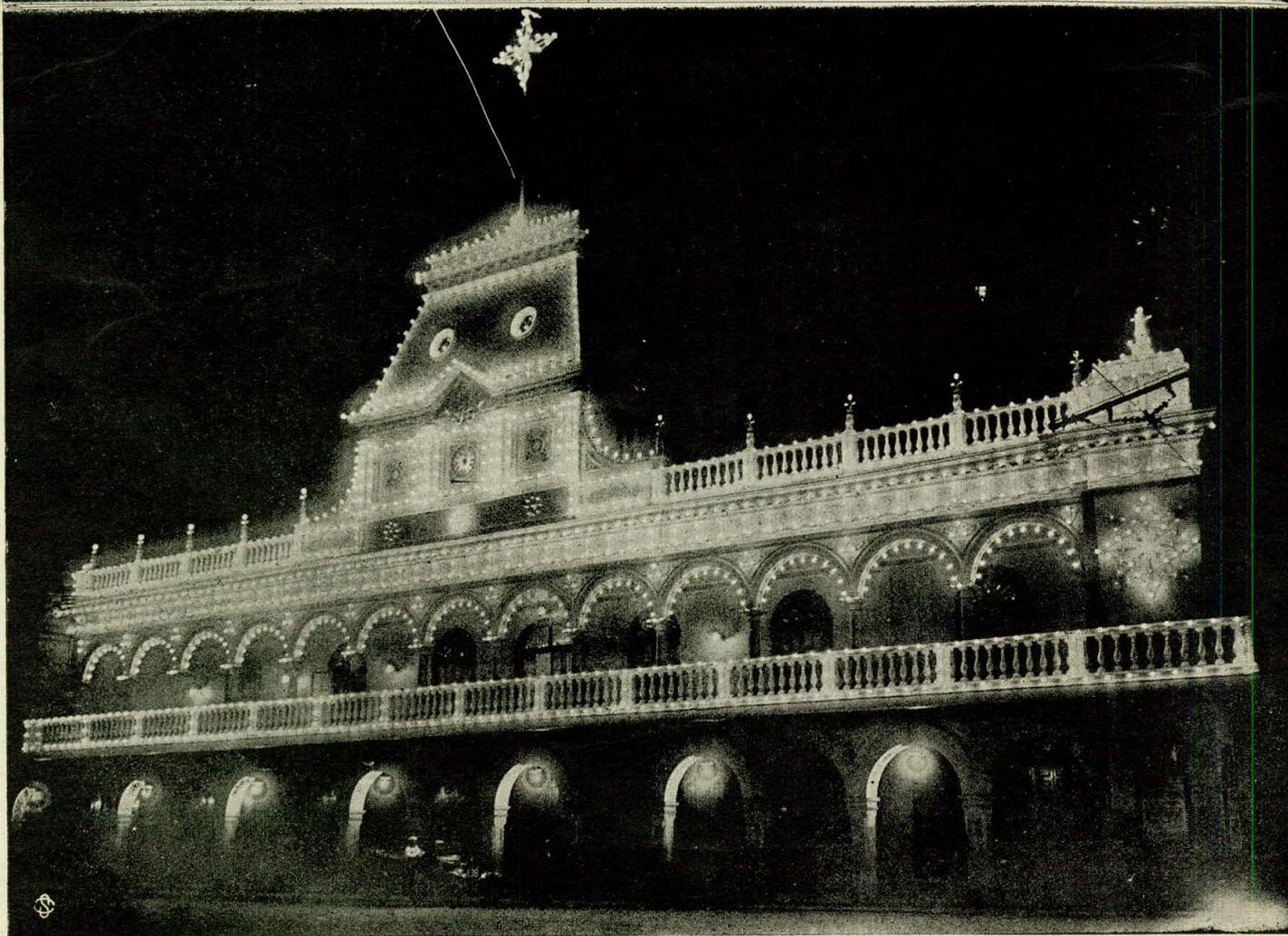
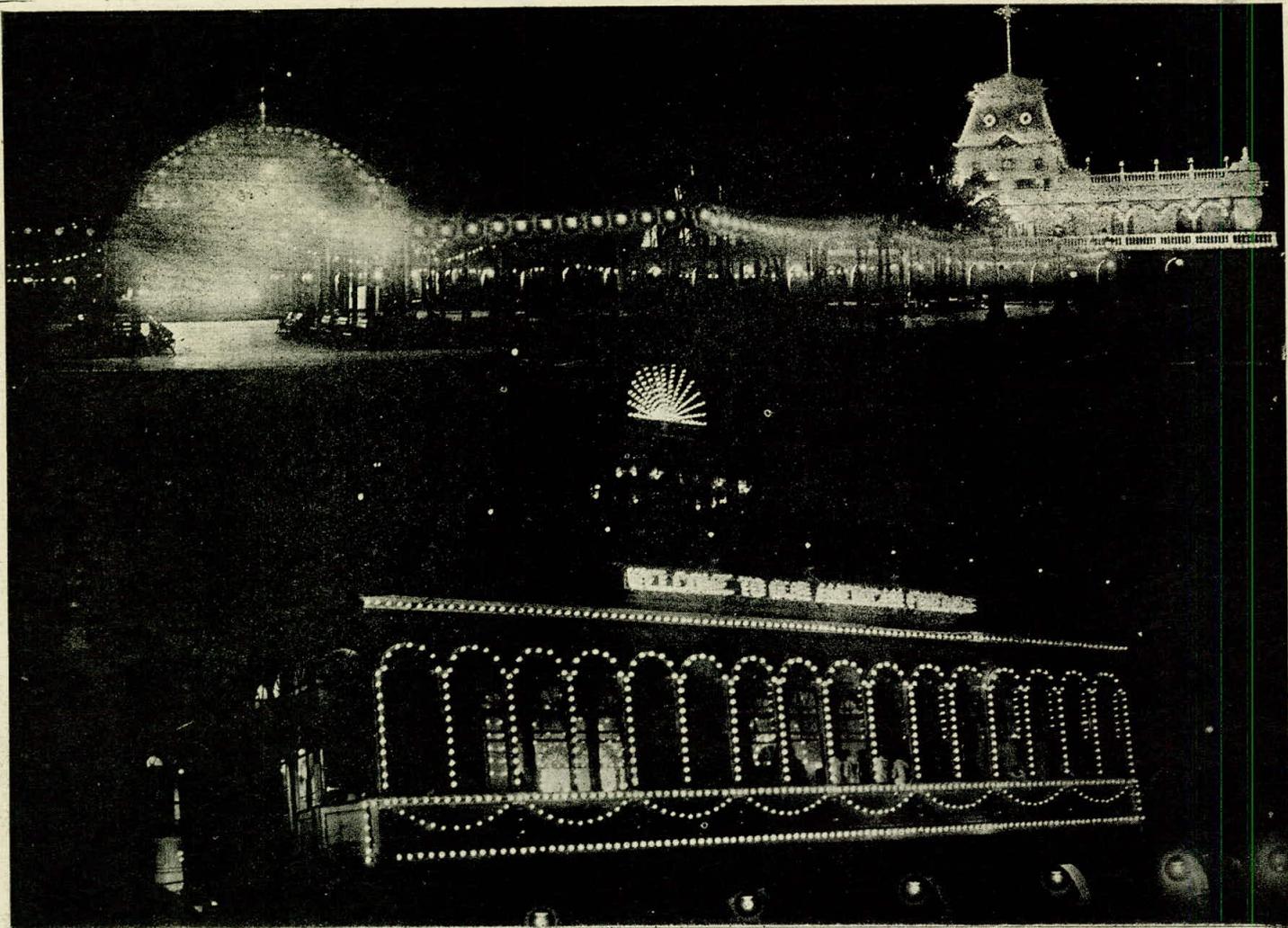
**BANQUETE A LOS MEDICOS AMERICANOS**

El conocido médico peruano doctor Ricardo Palma, obsequió con un banquete en el Restaurant del Zoológico a los eminentes médicos americanos doctores Martín y Watkins que han visitado Lima últimamente. La primera fotografía es una vista de conjunto de la mesa; en la segunda están sentadas, de izquierda a derecha las señoras García de Denegri, Garland de Graña, de Martín, Zapata de Palma, de Watkins, de González, Freire de Pazos Varela, señorita Grimm.—De pie, de izquierda a derecha: Drs. Pazos Varela, Mostajo, Sosa Artola, Graña, Bello, Watkins, Embajador americano señor González, Martín, Denegri, Sr. Roth, cónsul general de los EE. UU. Drs. Palma, Villarán, Gastañeta, Febres Odriozola, Morales Macedo y Aljovín.



### MONUMENTO A DON RICARDO PALMA

*En la pintoresca villa de Miraflores, lugar predilecto de don Ricardo Palma, se ha levantado, a iniciativa del vecindario y por suscripción de éste, un sencillo y artístico monumento al glorioso autor de las "Tradiciones". Damos dos interesantes fotografías de la concurrencia que asistió a la ceremonia de inauguración.*



**GALA PETER**

MINERIA, 143.

430

**LAS ULTIMAS ILUMINACIONES**

*La plaza de Armas.—El Club de la Unión.—La  
Municipalidad.*

**LECHE NESTLE**

MINERIA, 143.

433



LA ROMERIA A LA TUMBA DE YEROVI — Después de realizada la visita a las tumbas de Espinoza y Rovaretto, los concurrentes se dirigieron al sepulcro que guarda los restos del infortunado poeta nacional Leonidas Yerovi, en peregrinación de cariñoso recuerdo al bardo inmortal y al amigo inolvidable.



AGASAJO AL INGENIERO OLAZABAL — Concurrentes al almuerzo ofrecido al ingeniero señor Luis E. Olazábal, por sus compañeros de profesión, por su actuación en la presidencia de la Sociedad de Ingenieros



**LOS TURISTAS DEL "EBRO"**

*Lima ha sido animada en los últimos días por la presencia de numerosos turistas americanos, que han recorrido la ciudad, en numerosos grupos. Nuestra fotografía les ha sorprendido, cuando almorzaban en el Restaurant del Zoológico.*



**FIESTA SOCIAL**

*Los esposos Benavides-Quintana, ofrecieron en su chalet de La Punta el último domingo, una linda fiesta a un numeroso grupo de sus amistades*

# PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 18 de Febrero de 1921

Núm. 22

## "Pulgarcito" Ministro.

Aquí me tienen de nuevo, después de no sé cuántas semanas de ausencia. No ha sido culpa mía el que no haya hecho mi aparición. Ha sido culpa de los americanos, primero; de mi papá después; y por último Congreso. Ya verán, mis pequeños amigos, cómo fué todo esto, y no tendrán más remedio que perdonarme mi involuntaria y transitoria desaparición.

Los americanos, sabiendo que yo era periodista y viendo que no tenía ni siquiera la estatura de Raulito Porras, me hicieron tales agasajos, que, por primera y última vez en mi vida, me sentí un poco alegre. Pero la alegría me duró muy poco, pues al presentarme en casa, mi papá al notar que mi aliento oía a whisky me encerró en mi cuarto, y allí me tuvo hasta después de carnavales. Como no tuve con quien jugar, jugué conmigo mismo, pintándome de blanco la cara con un tarro de talco de la casa Eclat. ¡Qué tristes han sido mis carnavales!

El miércoles de ceniza, que salí muy orondo y muy piji, con el primero que me encontré fué con un edecán de don Augusto, quien sin decirme palabra, me metió bajo el brazo y me llevó a Palacio. ¡Qué miedo el mío, porque creía que me llevaban por conspirador! Pero no fué así, pues el edecán lo único que hizo fué llevarme al lado del presidente y después se retiró. Conferencé con el presidente cerca de una hora. Lo que habíamos es un secreto que nadie debe conocer. Lo único que puedo decir es que soy el próximo ministro de marina, y que si el señor Ontaneda no se ha ido todavía a su casa, es porque está esperando que me ponga en "training" para el desempeño de la cartera. Así es que estoy entrenándome; ya, por de pronto, sé hacer un arroz con pato y una ensalada de paltas.



Un nipón, por Marcelo Rebazo

## All right.

Nadie como yo he gozado con la presencia de la gran flota americana en el Callao. Por mi buena suerte me encontré con un gringote grandazo y rubio que sabía unas cuantas palabras de castellano y con ellas nos entendimos admirablemente. Bien es verdad que en el colegio recibí lecciones de inglés y que soy el número uno entre los alumnos.

Confiado en esto me decidí a espetar al primer americano con quien tropezase un párrafo en inglés. Pero dió la coincidencia de que el día que el señor Fuchs, Ministro de Hacienda, y que lo sea por muchos años, se dirigió a visitar los barcos de la escuadra, estuviera yo a su lado. El señor Fuchs comenzó a hablar en inglés al almirante Wilson, pero el almirante lo mismo que si le hablaran en sueco no contestaba una palabra. Por fin se acercó un filipino y dijo al señor Fuchs que el almirante Wilson no entendía el idioma en que le estaba hablando. Yo, que sé que el señor Fuchs habla inglés mejor que yo, me decidí a no emplear el mío.

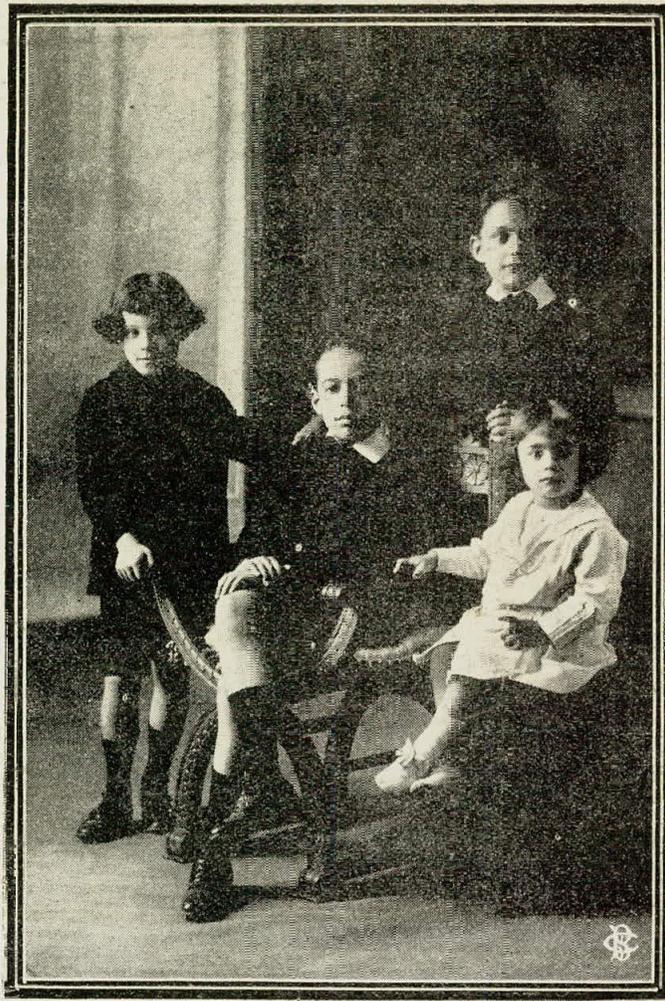
Pues bien. Me encontré con un marino que hablaba castellano y me divertí ¡la mar con todos sus peces de colores!

El día de la partida, el pobre americano que sentía tanto como yo nuestra separación, me dijo en medio de suspiros perfumados con whiskey:

—Yo sentir mucho irme de esta país. Yo querrir mucho esta país porque ser la más extraordinaria del mundo.

—Por qué.  
—Ayer no, ser día de fiesta?  
—Yes.  
—Anteayer no ser fiesta, también?  
—Yes.  
—Tras anteayer no ser también fiesta?

—Yes.  
—Pues bien en esta país sino ser fiesta haber revolución. Yo quiero mucho esta país.



## Los hijos de un gran hombre

Francisco, Enrique, Octavio y Hugo Espinoza Sánchez, hijos del notable periodista e intrépido avador, que con su vida inquieta orientada siempre hacia grandes ideales, nos ha dejado un bello ejemplo de perseverancia y energía, que todos debemos imitar

## La educación física femenina.

En la actualidad en que nos preocupamos tanto del mejoramiento de la raza futura, es necesario colocar el baile bajo el siguiente punto de vista; quiero decir, en la enseñanza cultural física que debe ser indispensable en los colegios infantiles, principalmente en los de niñas ya que los niños saltan y corren, juegos que son prohibidos en algunas familias a las niñas. Si esto sucede en cuanto a los juegos, podemos bailar, pero no consiste en este; es necesario tomarlo como reflexivo de los sentimientos del alma.

No se debía corregir a un niño cuando expresa su alegría bailando y dando saltos, porque esto da gracia a sus movimientos y da también elasticidad a su espíritu. Un cuerpo perfecto es de tanto interés como un espíritu perfecto.

Bailando se consigue salud, sinceridad, en la expresión, naturalidad. Porque mientras más sana es la salud, más pura es la mentalidad.

Una mentalidad enferma no produce.

¿No desearía las madres ver a sus hijos adornados de tan bellos dones?



Betina y Pipo, por Olguita Hauber

Volvamos la vista a la pasada era. Los "helenos" que se criaron ejecutando toda clase de ejercicios físicos, especialmente la danza. Por eso vemos los tipos perfectos físicamente que la humanidad entera copia en las estatuas del gran escultor Fidias y las mentalidades fuertes y sanas en Aristóteles, Esquilo, Sófocles y otros tantos poetas grandes de Atenas.

La danza fué el generoso don de sus dioses usándola como reflejo propio de sus emociones.

En Londres existen escuelas de baile que tienen por objeto la reconstrucción de la danza griega. Se propone esta escuela que por medio de la danza el niño esté fuerte y con salud y por consiguiente alegre. También cultiva la belleza física femenina.

Ojalá en el nuevo año escolar imitéramos tan buen ejemplo en los colegios de niñas como complemento a su educación mental y su belleza.

1921.

F.

## Crónicas de Vacaciones.

XVIII

Se fué el carnaval, y con él se fueron muchos momentos alegres. Otra vez entramos en la monotonía de los días de seriedad.

En esta crónica tendré que rememorar acontecimientos que sucedieron durante la hermosa pero corta fiesta con que celebramos al dios "Momo".

Las muchachas dedicaron el primer día al juego elegante; serpentinas, chisquetes, confetti, etc. El segundo a los "globos" y los "polyos" y el tercero este por ser el último "al baldazo", "al baldazo criollo" que es tan agradable y divertido para algunos.



Mutt y Jeff.

(lectores de "Pulgarcito")

por Luis Rebaza.

De mis gentiles amiguitas las que más jugaron fueron: Mariita, Alicia, Adela, Mariucha, Angélica, la otra Mariucha, Hortencia y Ofelia. ¿Las "Princesitas" jugaron? No las vi durante los tres días, sin embargo creo que si porque me han dicho que fueron al Barran-do.

Lucho el apuesto Luchito tuvo el elegante disfraz de "Don Juan", le asientaba a las mil maravillas, lo que le faltaba era su compañera "Doña Inés". Pero la cosa fué que esta vez se llamó "Doña María" o "Mariita" como también le dicen. ¡Qué tal Luchito! Otra noche vistió a Mariucha llevando un precioso traje de torero. El corso de La Punta estuvo muy pobre, apenas si vi a Adalguisa y alguna otra que no recuerdo en este momento. Los pocos bailes de máscaras que hubieron fueron muy concurridos y el resultado fué con éxito como era de esperarse.

Lo más hermoso del carnaval me parecen, los bailes, los lindos bailes de fantasía en los que danza un aristócrata de la corte de Luis XV con una pobre aldeana. Un gracioso Pierrot con una fágil Mariposa, un torero y una marquesa y mil pintorescas parejas amparadas por la espesa cortina de serpentinas de diversos colores, todo es muy bonito pero lo mejor lo que más me gusta y atrae son las caretas. Las caretas que cubren tanta carita linda que solo ellas conocen y no lo dicen... ¡Oh, las caretas! ¡Quién fuera una bonita careta para adornar el rostro de una hermosa muchacha! Por ejemplo la carita de... ¡Ya se me escapaba el nombre. ....!

Tu amigo:

TOTO.

# La Política al día



Los representantes a congreso del régimen actual, están haciendo cosas que son como para anunciar las sesiones con programas de colores y cobrar por la entrada.

No se sabe bien si es por el exceso de trabajo (?) mental, o por el exceso de calor, que los señores congresales tienen la cabeza como la esfera de una ruleta. Jamás se sabe qué idea va a salir de ella; uno apunta colorado y marca negro; apunta negro y sale blanco. ¡Un horror!

La última jugada ha sido de consecuencias para el ministro de marina, al cual los senadores lo han rociado con un voto de censura, que por el olor supera a una de las mejores "elocubraciones" del zorrino más acreditado.

—¿Pero qué había hecho el ministro de marina para que lo trataran así?

—¡Oh!, algo muy grave!—nos contesta uno de esos senadores que creen que la gravedad y el prestigio de la Cámara está en el chaqué de alpaca y el tongo cuadrado de sus representantes.

—¿Había explotado la caldera de algunas de nuestras naves de guerra?

—¡Peor que eso!  
—¿Se había hundido, encallado, varado o reventado alguna de nuestras miserables unidades navales?

—Peor que eso. ¡Peor!  
—¿Se había descubierto algún negociado entre el ministro y el proveedor de viveres de la Escuadra?

—¡Oh! eso no tendría importancia! Es algo más grave.

—¿Acaso algún compromiso político del presidente?

—No; es algo que por sí solo basta para que todo el país desconfíe de la actuación de un ministro.

—¡Por Jehová! ¡Por los clavos de Cristo, reviente Ud. de una vez, que me tiene humeando de ansiedad!

Levantada de los acordeonados pantalones y pasada del pañuelo de yerbas por el sudoroso cuello:

—Joven, ese ministro nefasto para el país, ha atentado contra los fueros y el alto prestigio del Senado.

—¿Cáscaras! ¿qué hizo?

—¡Figúrese que nos invita al "Huallaga" para ver la entrada de la Escuadra Americana y nos tiene hasta las cuatro de la tarde sin probar bocado! ¡En todo el buque no había ni una fuente de seviche!

Yo siento que en la cabeza se me escapa la rueda de la tolerancia y comienza a dar vueltas como el minuterio de un reloj con la espiga rota; el pié derecho siente la imperiosa necesidad de hundirse en el abdomen más cercano. Con un bailoteo en el cuerpo, igual al preludio de un entusiasta baile de San Vito, todavía interrogo:

—¿Y... i... i... i... solo por eso lo... lo... lo... han censurado?

—¿Y le parece poco? ¡Faltar así al parlamento?

—¿Así es que para ustedes todo el prestigio y toda la majestad de la "alta investidura", está en el funcionamiento normal de cada una de vuestras cajas digestivas? ¡Todo se reduce al "patache"! Un ministro que cae por que los honorables representantes no tuvieron al alcance de la mano una bandeja de sandwiches.

Bueno, y esto no es lo extraño, por que cada hijo de vecino, tiene la dignidad y el honor en el órgano que más le esclaviza; lo que verdaderamente abisma, pasma, congestiona, accidenta y despanzurra de sorpresa, es que después de una de estas barrabasadas dignas de la Odisea de Bertoldino los representantes se crean propietarios

de un prestigio colectivo y personal, a salvo de la irresistible atracción de la carreta de basura.

¡Un ministro de estado que cae por una bandeja de sandwiches! Esto es digno de ponerle música y enjaretarlo a una opereta vienesa o a una zarzuela de género chico.

Si estos representantes han venido al parlamento exclusivamente a cuidar la pufertud y la normalidad de las digestiones, lo más natural es que a la cancha en la cual retozan, en lugar de llamarle Cámara de Senadores, le llamen Cámara de Cenadores.

Yo he visto parlamentos con apetito, pero como este, ninguno. ¡Qué cantidad de almuerzos, banquetes, comidas, tees, pachamancas y cuchipandas!

El Presidente de la República, les invita a comer dos veces por semana, el presidente de la Cámara de Diputados, un día sí y el otro también, los convida a tomar te con pan (con más pan que te), en el Romito de Caprera, a-toda hora hay quorum; en el Strasburgo siempre hay ma-



## No Más Sufrir Callos

**"Gets-It" nunca deja por mucho tiempo un callo en los pies.**

La punzante molestia del callo desaparece al instante que Ud. le aplique unas cuantas gotas de "Gets-It." Queda listo y desaparece.



No tendrá Ud. más dolores, sino que notará que el callo se reblandece y suaviza. En un día o cosa así, Ud. lo desprende, sin sentirlo casi. Es el final del callo y de sus dolores. Millones de personas han encontrado que es el callicida único, infalible y razonable. ¿Por qué no lo ha de probar Ud.?

"Gets-It," se vende en cualquier Droguería o Botica y lleva su garantía. Fabricado por E. Lawrence y Cia., Chicago, E. U. A.

**Unicos Representante**

Noriega del Valle y Cia.—Boza 836.—Lima

yoría de votos cuando se trata de masticar. ¡Señores, que es esto! Bueno es que amansen la fiera que cada mortal tiene en el estómago, pero no que esa fiera se ponga tan salvaje que se coma a los ministros con carterá y todo.

Un senador provinciano que parece haberse dado cuenta de la barrabasada de su cámara, me explicó el voto de censura al ministro de marina, con una ocurrencia digna de Anatole France.

—¿Qué quiere Ud., ese día en el Senado había un calor horrible, todos estábamos malhumorados. Yo me quedé dormido; me dieron un sacudón y en seguida me dijeron "¿lo reventamos a Ontaneda? Yo que me había despertado con un humor de los demonios, contesté ipso-facto "¡lo reventamos!" y ahí está. Qué quiere Ud. ¡son estados de alma!

Esto me recuerda a esos jueces que se quedan dormidos y cuando los despiertan, invariablemente contestan ¡que ahorquen al acusado!..... y se vuelven a quedar dormidos.

En Diputados también presentaron una moción de censura al ministro de marina, pero a la hora en que se iba a discutir, ya el ministro había renunciado y el diputado autor del engendro lo tuvo que retirar. Esto en buen criollo se llama "meter la cuchara, menear en la holla y no sacar nada".

En lo que sí han estado acertados ha sido en la gran leñada a la Empresa del Ferrocarril Central, por el accidente de Huanchán. El diputado por Pisco que es el rey de bastos de la Cámara, se ha cegado dando leña, levantó cargos del tamaño de montañas; de cada infracción al reglamento de ferrocarriles, sacó 87 responsabilidades de la empresa, golpeó repetidas veces en su carpeta, zapateó sobre su asiento, en fin, levantó en la Cámara una polvareda tan espantosa, que en medio de la ola de indignación, ya no se distinguía a los parlamentarios.

Junto a él bregó con mucho acierto el "nene" Peñaloza, que digan lo que quieran los cuatro mandrias que le envidian sus automóviles, es un diputadito muy correcto, muy sencillo y muy simpático.

El "nene" recordó con lágrimas en los ojos los no lejanos días en los que capitaneando una tanda de rapaces huancayos, se dedicaba al apereamiento de los vagones del ferrocarril Central, en justa protesta por los atropellos de la empresa, y por que los conductores no les dejaban viajar en el estribo, desde las afueras del pueblo, hasta la estación.

El diputado Manchego también bregó con mucho acierto. Después de haber metido la patita apadrinando aquella absurda teoría de que las injurias personales no tienen responsabilidad caballerescas cuando están dichas en la tribuna parlamentaria, el hombre se yergue, crece y ataca denodadamente a la Empresa del Ferrocarril. En lo que no le encuentro razón es en querer interpelar al ministro de justicia.

¡Eso sí que no! ¿Qué culpa tiene el ministro de justicia, del tete a tete de trenes de Huanchán? No me lo toquen al doctor Barrós, que así como está en su ministerio: circunspecto, ecuánime, atento, apacible y austero, está bien y no se mete con nadie. ¿Por qué pues, estarlo amenazando con la geringa de las interpelaciones?

Lo dicho, todos los atacantes de la Empresa han estado bien. Ya se sabe. Cuando el diputado por Pisco no ataca a nuestro señor don Germán, el As de bastos del Perú, siempre se gana una ovación, vuelta al ruedo, cigarros y sombreros; pero cuando la emprende con don Germán, basta una levatada de pata de este, para que el "leader" de la oposición salga disparado, atropellando el pupitre, las mesas, los compañeros, la gramática, el sentido común y cuanto hay de atropellable en este valle de lágrimas y de Municipalidades.

NITRIC.

(Dibujos del autor).



# Indignación Estomacal

Para MUNDIAL.

Tema de mil comentarios, en esta ciudad de Lima, es el voto de censura al Ministro de Marina, planteado con sencillez pero con rara energía por varios representantes, impulsados por la ira que causóles la conducta poco seria y nada fina de aquel señor almirante que un buen día los invita, a pasear en una nave donde no existe cocina. Los graves representantes mucho su decoro estiman, y mucho más su sosiego y más aún su barriga; por ello, la invitación del ministro de marina, la aceptaron, complacidos, pues calcularon que iban a pasar un rato ameno y a gozar de las delicias de un "menú" confeccionado



Una vez en el "Huallaga" los invitados, suspiran con deleite y entusiasmo, satisfechos de la vida. Comienza el viaje y comienza a sentirse en la tranquila mar chalaca y pintoresca tenue y caprichosa brisa que además de ser amable y además de ser benigna, despierta en los senadores una gazuza canina. Las horas así, transcurren inexorables, precisas; hace la brisa el efecto de gotas aperitivas y los padres de la patria desfallecen de fatiga. De pronto, se oye una voz trémula y enloquecida que balbucea:

—Señores!

en el barco no hay cantina!  
¡Qué confusión tan tremenda!  
Cuánta angustia! ¡Cuánta grita!  
(Y en un rincón, el Gerente,  
en los labios la cachimba,  
contemplando aquella escena  
se desternila de risa)

Cansados de recorrer de la proa a la sentina, por fin los representantes unos con otros se apiñan y ante situación tan grave cambian ideas y opinan —No se puede— dice uno— soportar tal ignominia. ¡Dejarnos sin almorzar siendo de la mayoría! Hecho tan abominable, la historia no lo registra, ni en los tiempos de Nerón ni en los de aquel de Sicilia, ni cuando don Pedro el Cruel se perpetró tal insidia! ¡Hollar así nuestro fueros de manera tan indigna! Nuestra inmunidad se encuentra golpeada y escarnecida; y la Cámara no es Cámara si tal acción no castiga ¡El culpable es el ministro! —El es quien nos asesina! —¡Bandido!  
—¡Facineroso!  
—¡Qué dimita!  
—¡Qué dimita!  
Y por unanimidad, en la cantina vacía se resolvió censurar al ministro de marina y castigar de ese modo tal ofensa a la barriga

TIP-TOP.



para vientres sibaritas.  
—¡Qué almuerzo el que nos espera!  
—unos a otros decían—  
—Habrà "pisco"!  
—Y huevos duros—  
—Papas a la huancaína!  
—Seviche de camarones!  
—Mayonesas exquisitas!  
—Chicharrones!  
—Y tamales!  
—Refrescos!  
—Y "raspadillas"!  
—Caucu!  
—Tacutacu!  
—Sango!  
—Y escabeche de corbina!  
Ni desayuno tomaron por embarcarse de prisa y más de uno, llevóse una bolsita vacía, para traer a su casa cualquier vianda suave o rica, como sabroso recuerdo del ministro de marina.

## "Cuanto Mas te Rascas Mas te Pica"



Llega a parecerle a Ud. que ya no puede soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquinia?  
Ha de calmarla esta misma noche?  
Tiene que conseguir alivio?  
Pues obtenga una botella de la nueva Lavadura Líquida

### LAVOL

y aplíquese la con una esponja en la parte afectada.  
Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.  
Las primeras gotas calman y sanan!  
Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.  
LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está trayendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.  
Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los maies del pericraneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.  
Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO GENERAL: Noriega del Valle y Cia. Boza 836.—Lima.



Querida MARISABIDILLA:

Hacen tres semanas que en mi escritorio, las relaciones íntimas entre la pluma y el tintero han quedado suspendidas por culpa de esta incorruptible languidez que me ha invadido después de esa célebre semana de carreras, apreturas, transpiración y zafarrancho que tuvimos que soportar con motivo de la visita de las buques americanas.

Buena hija, no te vayas a reír pero en mí ya es una vieja costumbre el hablar de los hechos que ya todos han comentado. Cada que salía hablando de cosas ya viejas, mi madre me decía escandalizada: "Jesús hija, a tí solo te gusta comer platos guardados; cuando ya todas estas requetecansadas de hablar de tal o cual cosa, sales tú dando tu parecer"—Pero a pesar de todas las burlas, no he podido ni he querido renunciar a este placer de comentar acontecimientos y cosas que ya han dejado el tablado de la actualidad.

A mí me pasa con los sucesos, lo que a todos con los cuadros de pintura impresionista que para apreciarlos bien hay que verlos de lejos. Al día siguiente de un baile, por ejemplo; guardo de la fiesta un recuerdo atropellado y confuso; la entrada, la salida, la música, las presentaciones, la cena, los pisotones, las "toilettes", las majaderías, en fin, todos, cuantos "placeros" he "sentido", se me hacen una bolina en la cabeza y no acierto a formarme un juicio cabal del acontecimiento. Pasan los días y poco a poco, voy apreciando el conjunto, y dando a cada detalle el valor que tiene; el tropezón de fulano al ser presentado a zutanita, me revela la inauguración de un flirt de consecuencias; las miradas continuas y desesperadas de mengana al ambigü, me las explico al recordar que se fué sola con su cuñada, mientras el marido se iba en un auto de plaza cantando a grito pelado entre varios amigos que lo sujetaban como a un toro bravo.

Yo creo que esta divagación filosófica-sentimental, te explicará el porqué, recién se me ocurre hablarte de los bailes y festejos que perpetraron los vecinos de Lima en honor de los marinos yankees.

Han pasado los días y aún las semanas, y hasta ahora no me explico el por qué, estando en pleno verano y haciendo un calor sofocante, se empeñaron en agasajarlos con bailes en locales cerrados. Menos mal que en el baile del Zoológico había una temperatura soportable (para los que no bailaban) pero en el del Club de la Unión, los asistentes se sancocaban materialmente. Y nada te digo, hija, del subidísimo color y olor democrático de muchos de los asistentes. ¡Qué cantidad de gente y qué invasión de bárbaros! Codazos, empujones y palabras del más puro estilo criollo se prodigaban algunos asistentes empeñados en la conquista y "toma" de un refresco; y luego las puertas para pasar, en las cuales había que librar un combate heroico con el muro humano que se había formado en cada una de ellas.

El programa musical de los banquetes fué de lo más wagneriano; los que no sabían inglés se quedaban dormidos en el tercer plato por culpa de la orquesta. Por esta vez Wagner logró suggestionar al cocinero, lo que ya es un adelanto artístico.

En el baile del Zoológico, más que el bailar me divertí viendo las maniobras de un grupo de pollitas limeñas que a toda costa querían armarse a un jefe o por lo menos a un oficial de la escuadra visitante. Iban por el salón de baile arriba y abajo, mirando atentamente a cuanto títere con uniforme blanco no bailase en aquellos momentos; en cuanto veían a uno que ostentaba una fachada más o menos comfortable, se

## Cartas de Chosica

iban derechito a él y sin más ni más, le espitaban una frase en inglés, que se la habían aprendido especialmente para "desempeñarse" en ese baile:

—¿Are you married?

Ante una pregunta semejante, lanzada de sopetón, los gringos se quedaban por un momento turulatos, pero luego daban la respuesta; si esta era negativa, nuestras "inocentes" paisanas con un—All right—de lo más limeño que puedes imaginarte se prendían de los brazos de la víctima y ya no los dejaban en libertad un solo momento. Cuando la respuesta era afirmativa, lo apabullaban con una mirada de infinito desdén, y seguían buscando otros ejemplares de la misma raza, que no estuviesen contaminados de la terrible enfermedad. Una de estas muchachas que tenía sobre las demás la ventaja de hablar inglés, en un ratito se pescó seis gringos, un almirante, dos comandantes y tres oficiales, y los llevaba a todas partes, sin darles un minuto de descanso, los pobres marinos sudaban a chorros por efectos del violento "footing"; el almirante sobre todo, que ya era un poco viejón, con el pañuelo en la mano y dos palmos de lengua afuera iba tras de la activa pollita dispuesto a demostrar que en caminata de resistencia no le ganaba ningún subalterno. Los otros marinos buscaban desesperadamente con la mirada una silla en la cual dejarse caer, pero la activa conquistadora les decía a cada rato que en el Perú no era costumbre el sentarse.

Después de más de una hora de furioso ambular, al fin se decidió por un rincón del corredor izquierdo, y allí se llevó su botín, con dos mesas y una silla, les hizo un corralito, encerró allí a cuatro de ellos y a algunos metros de allí inauguró la conferencia con el almirante. En diez minutos y en el más puro inglés le puso la cabeza como una olla de grillos, dió unos cuantos saltitos de jazz y lo largó seguro de que iba herido de muerte. Regresó, sacó a uno de los comandantes y repitió la maniobra; volvió por el tercero y cuando estaba en plena conferencia con éste, se acercaron al corralito de gringos, dos de sus amigas que no habían podido pescar en toda la noche ni un mal guardia marina, adivinó la dueña del corral las aviesas intenciones de las visitantes y saltó como una fiera:

—¡Oigan ustedes, no sean pechugonas; esos gringos los tengo yo reservados para mí, me cuestan mi trabajo, vayan ustedes a rebuscarse por otra parte. ¡Qué lisura guá!

Y como esta muchacha, varias, que durante toda la noche se dedicaron a la efímera conquista de los rubios visitantes. Y claro, como los americanos no conocen el carácter de nuestras paisanas, muchos de ellos tomaron a lo serio este sport, y después del baile, más de cuatro se sentían completamente "novios". Entre ellos hubo uno, al cual la sonrisa y la mirada de cierta limeñita del Paseo Colón, lo trastornó de tal modo que al día siguiente buscaba como un loco una joyería donde le vendieran el brillante más grande de Lima para dejarlo como anillo de compromiso.

Las americanas por su parte, no quisieron quedarse atrás y siguiendo su método de conquista coreográfica, no soltaban a sus paisanos aunque se callase la orquesta; y como son tan efusivas, muy frecuentemente sonaban los clásicos "chas" con que daban muestra de su simpatía por la pareja y su profundo sentimiento patriótico.

La fiesta verdaderamente adecuada para la estación, fué la matinee del "Pensylvania" en donde no obstante la "invasión de los bárbaros" se gozó de la fresca brisa marina.

En verano todos los agasajos debían reducirse a almuerzos y matinees.

Chosica sigue como siempre apacible, fresca, cada día vienen nuevas familias pero hasta hoy no se ha formado todavía el círculo de las diversiones y las intimidades. El domingo tuvimos la gratisima sorpresa de ver llegar a una de las antiguas chosicanas, hoy esposa de un campesano y simpatiquísimo yanke, más criollo que el pato con arroz y que ha tenido la suerte de casarse con una de nuestras paisanas que por su gentileza y su buen humor tan señoril, fué el alma de las mejores fiestas que se han dado en Chosica.



Era de los que para organizar algún contillón, se iba a Lima, juntaba a ocho o diez de sus amigas, se las traía a su casa de Chosica y entre todas hacían unos programas de bailes, tees o paseos, que dieron a Chosica una fama de sociabilidad, no igualada por ningún balneario.

Ahora mismo su presencia dió lugar a que se reunieran en el Hotel el grupito de muchachas que aún quedan de la gran temporada; se entusiasmó su esposo, el gringo, y acto continuo sacó a la señora y abrieron cátedra de tango, pasos, contrapastos, medias lunas y tijeras. ¡Todo un éxito hija!

Caracteres y espíritus como los de esta limeña ya no se encuentran ni buscándolos con un farol; las pollitas de este tiempo tienen la psicología fúnebre del gallinazo, no se alegran con nada; y en vez de una fiesta bulliciosa y alegre entre amigas y amigos, prefieren las "fiestas" de a dos, entre la penumbra de los cinemas.

Adiós Maricha, hasta la próxima te abraza

CATA.

### SASTRERIA WASHINGTON—José Figallo e Hijo

La Preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga, 609.—Teléfono 2344.

213

### PARA DESPERCUDIR EL CUELLO

Basta hacerse un ligero masaje con grasa de cacao, al siguiente día se quita la grasa con una tela, a fin de quitar completamente la grasa; póngase en seguida cosmético de almendras y se obtendrá una piel de belleza singular.

FARMACIA DEL TEATRO

416

MI VIDA A PEDAZOS

“ESTE MANUEL” .....

Para MUNDIAL.

He aquí una de las bonitas ocurrencias de mis amigos. Estoy a medio día de verano, sentado de espaldas a la puerta de una de mis habitaciones; tributándole los honores de la digestión a un almuerzo copioso a la vez que tarareando coplas de mi cosecha, como:

*Tus ojos pena me dan,  
cuando no me dan enojos,  
porque tus ojos están  
donde puse yo mis ojos;*

y una voz que le es a uno familiar, le llama, por su propísimo nombre:—

—¡Hola, Domingo!

Hago girar mi fisonomía en la dirección de la llamada, y me encuentro con Manuel Beingolea en cuerpo y alma, vestido, calzado y abanicándose con un sombrerode media estación.

—¡Este Manuel!... ¿Por fin te acordaste de venir a verme?... ¡Me parece mentira!... Ya que entraste, siéntate por ahí... ¿Estarás cansado?... ¿Has venido a almorzar conmigo?... ¡Ya lo hice!... En el tampo te preparan cualquier cosa... ¡Salazar!

—Deja, hombre, que siquiera te diga que efectivamente, no he almorzado... ¡Si apenas he podido saludarte!

—Con un ¡hola! digno del romance del Duque de Rivas, cuando se dirige a los de su casa:

“¡Hola! hidalgos y escuderos de mi alcurnia y mi Blasón: mirad como bien nacidos, de mi sangre y casa en pró; no profane mi palacio que no ha de entrar ¡vive Dios! en él, el que no estuviere, más limpio que lo está el Sol...”

—¿Sabes una cosa, Domingo?  
—Entérame...  
—Que no soy el Conde-Duque de Olivares, y que si no me das almuerzo en seguida, me ritorno... De todas maneras prefiero ir al tampo... Es decir: que vayamos...  
—Desde luego... Vamos y te presentaré a unas señoras joviales, y a una jóven risueña a la que tratamos con el pseudónimo de *tamberita*.

*Este Manuel* era mozo de fuerza física cristalizada en un personaje grueso, fuerte y estrábco. Acciona rápidamente, cuando habla, y juega en el rostro con un gesticular nervioso e impreciso. Por lo demás, no obstante el apasionamiento de su frase trepidante; antojásemme que *este Manuel* se cree siempre sin interlocutor. De mi trato no le gustan los versos. Sin embargo, él los maneja con bastante lírica mentalidad. Su prosa, que la dedica al cuento, tiene plasticidades a lo Tolstoy, malicias a los Goucourt; profundas ingenuidades a lo Daudet, rebeliones inofensivas a lo Gorki, dinastías de concepto a lo Flaubert, y no le parangono en el análisis con Pérez Galdós, por ejemplo, porque *este Manuel* es un sibarita de lo clásico español que piensa, sien- tey habla en francés, por un extraño fenómeno que se produce en los espíritus educados sin propósito como para que no hagan nunca profesiones de fé... A *este Manuel* no conviene hablarle de ética ni de estética declaración que hago a todo riesgo porque Beingolea es más susceptible que un mancebo de pantalón corto. ¿No le sucedió en cierta época padecer del delirio de persecuciones, en colaboración con Jorge Miota?

—Tú eres un malvado... Tal me ha dicho. Quizás porque Fiansón y sus composiciones me ocasionan igual indiferencia—cuando me los leen—que los de cierto paquete ambulante que recluta sus *pobrecías*, y las acuartela en libros. Apostaría a que *este Manuel* se mortifica al oír las notas risueñas de mi carácter, y las burlas que le tributo a Fiansón y Cia. Y cuenta que ignora que los andares de Fiansón los coreo, repitiendo:

*Fiansón, sin ton ni son;  
Fiansón, sin ton ni son...*

Lo que no es óbice para que Pepe, en viniendo de Chosica y encontrándome, se detenga y me detenga para preguntarme, invariablemente:

—¿Cómo te parece mejor?...  
“La belleza dócil de la Reina de Saba”...  
O “La belleza grácil de la Reina de Saba”...  
Beingolea terminó su almuerzo. Quiso hacerme una intimidad de su entusiasmo por la “*tamberita*”, pero sin más ceremonia puse a Salazar a su servicio y le dejé. Me iba a los “*tendales*”, a las “*gauronas*”, a los “*hornos*”, a las “*tonas*”, y a “*echarle un vistazo a la “cuadrilla” para volver al “tampo” reuniéndome a Beingolea y comer juntos escuchándole antes su sabrosa conversación de aperitivo. Dueño de ese negocio ¡cáero! que no era yo: lo manejaba. Despaché mis asuntos como lo había pensado, y ya me tienen ustedes con *este Manuel*. “¡Este Manuel tiene unas cosas!” Me sale al encuentro para*

tratarme de Molière, y hacerme confidente de sus flamantes afectos *tamberiles*. De Salazar el muchacho, no se ha servido ni para gritarle, y está de un buen humor que no le envidio.

—¡A comer!...  
—¡Aprobado!

Y nos instalamos. Beingolea no me aventaja a *causer*, y la mesa estaba jovial. Apenas tuve un resquicio le recité a Beingolea mi mensaje de entonces a la gente de Lima; el que reproduzco, en parte, como vino al mundo:

“¡Cuidadanos: me he vuelto campesino, y no lo paso mal, os lo aseguro: aquí es pura la leche, puro el vino, puro el ambiente, y hasta el hombre es puro!”  
“Aunque poco gentil hallo mi facha, tengo un buen apetito y un buen sueño, y cerca de mi rancho una muchacha... ¡Una muchacha que no tiene dueño!”

“Cuando no me preocupa la *cuadrilla*, voy alegre en mi alegre caballo, cualquier tierra me dá una seguidilla, y donde la termino... ¡Allí la dejo!”

¡*Este Manuel* no transije con mi tendencia *bacólica*! Terminamos, sin *rociar* los platos. A dormir sin jugar a las cartas: ni Beingolea ni yo conocemos la baraja. Se discute a doña Emilia Pardo Bazán y don José María de Pereda. Se duerme. Al día siguiente me levanto para dirigirme, con Salazar, por la “*recua*” al potrero el “*Excomulgado*”. Regreso y ya Beingolea está camino de Lima: me dejó un encargo que no pudimos cumplir sino en un nocturno de esta capital.

Si “*este Manuel*”...

D. MARTINEZ LUJAN.



**HIERRO NUXADO**

ACEPTE SOLO EL LEGITIMO

Da a los Hombres energía y robustez; a las mujeres esbeltez y buenos colores.

Más de tres millones de personas lo toman anualmente como fortificante de la Sangre y de los Nervios.

EL 90 %

de los casos de males de estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Salviae neutraliza el ácido y para la fermentación prontamente.

ACABA DE RECIBIR

Arseniato de Plomo marca “Corona”

Pintura “Matolin”

Llantas y Cámaras “Woodmilne”

30 x 3 y 30 x 3 1/2

Sacos vacíos nuevos de 2 1/2 lbs. “A”

MILNE & Co.

VISION DE OPIO

(Para Antonio G. Garland, amigo dilecto).

Para MUNDIAL.

Se quedó dormida bajo la suave claridad de una lámpara azul de cristal de Bohemia. El libro exótico que había estado leyendo minutos antes, rodó de sus manos y cayó sobre el tapiz; libro en el que hablaba de vicios, de refinamientos.

Y comenzó el fantástico ensueño: soñó con un vicioso de opio, con un hombre raro, feo, tendido en un diván, envuelto en el resplandor oscilante de la llama de un quinqué, perezosamente fumaba. A su lado un chino, regiamente cubierto por una bata de seda, con majestad de Gran Sacerdote, le acercaba la pipa de marfil. Había unción en el gesto del chino y en la manera de manejar los frascos donde se guardaba el veneno negro. El joven le contemplaba con devoción; aquello parecía un rito.

De la boca del mozo se escapaban azuladas bolitas de humo que ascendían hasta el techo. De pronto ella pudo ver sus ojos porque la luz le daba de pleno en la cara; eran unos magníficos ojos verdes que se abrían y cerraban lentamente, pesadamente, siguiendo de manera vaga las largas espirales! ¡Oh, qué admirables ojos aquellos de un verde oscuro, desvaído! Vistos a los reflejos de la lámpara, se observaba en su interior unos pequeños puntos dorados; diría que habían mirado mucho el cielo y aprisionado en ellos la vacilante luz de las estellas, diríase un mar claro y sereno en el que danzaran astros.

Aquel hombre debería ser un espíritu exquisito, un poeta; quizá si su alma era tan bella, tan triste y serena como sus ojos. ¡Si pudiera acercarse y besar el tímido temblor de sus párpados o el surco violeta de sus ojeras! El hombre habría dejado de fumar y tras un parpadeo intermitente se dibujó la sombra de las pestañas como oscuras alas de esas mariposas verdes de sus ojos.

La soñadora, tuvo un deseo irresistible ¡besar los ojos del joven que yacía lívido entre los cojines! Suavemente se fue acercando hacia él hasta sentir sobre su rostro la respiración satu-



rada de opio del desconocido; sus labios fueron acariciados por el cosquilleo de sus pestañas; pero cuando ya iban a besar los ojos maravillosos, adorados, dió un grito y despertó horrorizada. El hombre de los ojos verdes se había transformado, se había convertido en su odiado marido cobarde, miserable, vulgar.

La mujer soñadora estuvo mucho tiempo enamorada del hombre de su ensueño; pensaba

siempre en sus ojos misteriosos y divinos. Y cuando se entristecía por lo que no pudo ser realidad, pensaba que el fumador de opio quizá era tan cobarde y necio como su marido; pero con el recuerdo besaba las mariposas verdes con puntos dorados y alas de penumbra que viera en su sueño.

Angela RAMOS.

A Flor de Rimas

Para MUNDIAL.

Menudo y saltarín. Jugadorcillo, picoteador, alegre y pinturero; inquieto, burlador y rumbosillo, vivarracho, gentil y fazañero.

con aires alocados de chiquillo, y arpegios armoniosos de trovero, paseaba por la jaula el pajarillo su nostalgia inmortal de prisionero.

¿Se paseaba o buscaba lento, a sus penas profundas el cautivo? No lo dice el canario en su porfía;

pero había en sus notas si cantaba, la explosión de un sollozo que re'a, y el rumor de una risa que boraba!

II

Así alegre y vivaz. Jugadorzuelo como tú, prisionero dolorido, salta y corre en mi hogar un rapazuelo que me salva del tedio y del olvido.

Si lo vieras saltar como un locuelo y correr sonrosado y aturdido, y volar a mis brazos con el vuelo del ave que va alegre hacia su nido.

Le darías tus alas primorosas y hasta el trino bendito en que sollozas o ríes cuando cantas solitario;

solo que, cuando el niño se me aloca, y me canta y me ríe boca a boca, yo soy el que solloza ¡y no el canario!

Roger LUJAN RIPOLL.

Fábrica Nacional de Cortinas  
Stores, Visillos, Edredones de

**VICTOR VICH**

Plateros de San Pedro—Esquina,  
Coca.—Antigua Pileta de La  
Merced

La única fábrica en el Perú que puede ofrecer los precios más baratos por tener un gran surtido de telas para tapices y cortinas.

Cortinas de lindo burlón con fleco  
y bordadas y abrazaderas a  
S. 50 par

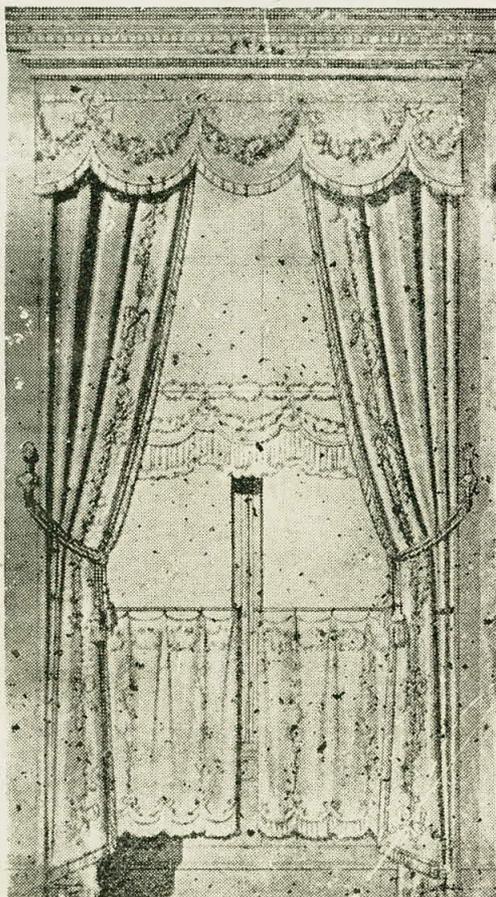
Felpas moirés de seda y mercerizadas.  
paños a precios económicos.

Cortinas de felpa. . . . .	S. 75
.. moirée de seda. . . . .	115
.. .. mercerizado .. . . .	75
.. de Paño. . . . .	70
.. de Pana. . . . .	50

Felpa de metros 1'50 ancho a precios económicos.

Hay un gran surtido de calzado  
de todas clases

TELEFONO No. 1888.



# PEQUEÑO DISPARATORIO

"John Layton que acaba de ser proclamado campeón de biliar en juego obligado de tres varandas" (*La Prensa*, 4 de febrero de 1921, edición de la tarde).

*Landa* en lugar de *baranda*, se debía haber dicho, pues, como todos saben, una cosa y otra son enteramente distintas.

"Wilson completará 8 años de Gobierno el 4 de marzo próximo, en que debe entregar el mando al Presidente electo *Guillermo Harding*". (*Mundial*, 4 de febrero de 1921. Artículo "Espigando en la Historia" por Garcilacillo)

El nombre de *Harding* es *Warren*, intraducible al español. *Guillermo*, en inglés, es *William*.

"El Perú desea que los factores que han determinado el progreso de nuestro país, continúen viniendo al nuestro, a emprender una obra de impulsión cultural económica y *dinamista*" (Discurso del Ministro de Marina Ontaneda al Almirante Wilson, en un banquete en el Zoológico. (*El Comercio*, edición única del 3 de febrero de 1921).

*Dinamista* carece de significación científica y filológica. Nuestro Diccionario no trae sino la palabra *dinámica*, de origen griego y que se aplica a la definición, exacta o figurada, de la parte de la mecánica que tiene por objeto el movimiento de los cuerpos sólidos.

"Era cosa inevitable que, al desembarcar, diariamente de 7 a 8 mil hombres que, sacudiendo momentáneamente el freno oficial y sintiéndose atraídos por las tentaciones de una ciudad sin prohibición, sucediera, casos aislados de bulla y desorden". (*Memorandum* a los periódicos del Embajador norteamericano, 11 de febrero de 1921).

Nadie ha entendido lo de *ciudad sin prohibición*. La culta y simpática Embajada debería aclararlo.

A no ser que se tome en el sentido, por supuesto improbable, de que *nada hay prohibido en Lima*. Y decimos improbable para la Embajada y para nosotros, pues en cuanto a buena parte de la marinería del Almirante Wilson...

"Ya el señor Romero Ramírez ha dado prueba de su competencia en esta clase de trabajos, con su Galería de *Mariscales, Generalísimos y Almirantes* del Perú, que tan justificados elogios

ha merecido". (*El Tiempo*, 12 de febrero. "Galería de los mandatarios del Perú".)

La más alta gerarquía militar entre nosotros es la de *Gran Mariscal*, para diferenciarlo de *Mariscal*, que es, simplemente, con arreglo a las disposiciones de la materia, el que cura y pone herrajes a los caballos. Es cierto que una ley especial y novísima dió al ilustre Cáceres el título de *Mariscal del Perú*, pero no está allí sola la palabra *Mariscal* y se vé el deseo de imitar la denominación de *Mariscal de Francia*, revivida en Joffre, Foch y Petain.



Concurrentes al banquete ofrecido al torero "Nacional" en el Restaurant del Zoológico.

*Almirante no ha tenido el Perú ninguno. Vice Almirante no ha habido sino Guise; y Contra Almirantes muchos, hasta nuestros días.*

"Lo encomendar al periodista e historiador don Manuel Romero Ramírez, la formación de la Galería Oficial de los Presidentes vitalicio, constitucionales, provisorios, Jefes Supremos, Vice Presidentes encargados del Poder, Dictadores, Presidentes de las Juntas de Gobierno y *Delegados Nacionales* que ha tenido el Perú, desde el año 1821 hasta la fecha". (Resolución Suprema de 28 de Enero de 1921.)

Los *Delegados Nacionales* no han gobernado la República y no pueden, en consecuencia, figurar entre los gobernantes de ella.

Han sido meros caudillos revolucionarios, y quizá el único que asumió formalmente este título, fué don Nicolás de Piérola, al promover el movimiento político que triunfó en marzo de 1895.

"En reconocimiento de la resolución suprema de 24 de enero próximo pasado. . . . Aprovecho de esta ocasión para expresar la congratulación y el reconocimiento de los Departamentos del Sur. . . . Tan fausto acontecimientos tienen que reconocer la historia patria y los pueblos del Perú". (Oficio del Diputado nacional por Grau, 5 de febrero de 1921).

Es muy difícil reconocer lo que este señor ha dicho.

"A un país de historia tan lamentable como la nuestra. . . . (Hogar, 29 de Octubre de 1920. "Desde mi rincón" por Lass).

Para el autor del lamentable epíteto, nada son, sin duda, las civilizaciones preincarca e incaica; la dominación colonial, comprensiva de casi toda la América del Sur; los esfuerzos peruanos por la Independencia; las intervenciones de San Martín y Bolívar; las victorias de nuestras armas en Pichincha, Zepita, Juníny Ayacucho; las figuras de Luna Pizarro, La Mar, Salaverry, Vivanco, Castilla y muchos otros; las nobles gestiones de nuestra Cancillería; las colosales obras públicas, principalmente ferroviarias; el apoyo a todos los derechos internacionales, todos los pueblos débiles y a todos los políticos en el ostracismo; la lucha continua por la democracia; el episodio del Dos de Mayo; el derrocamiento del militarismo; los heroísmos en la contienda con Chile, desde Tarapacá hasta Huamachuco; la reorganización del país después del Tratado de Ancón; los anhelos de resurgimiento nacional; la tenacidad y energía en la reintegración de nuestro territorio.

Pongo punto final, para que Lass no me tache de lamentable extensión.

El Capitán Araña.



EN ESTA REVISTA PARA OBTENER **EXITO** EN SUS NEGOCIOS

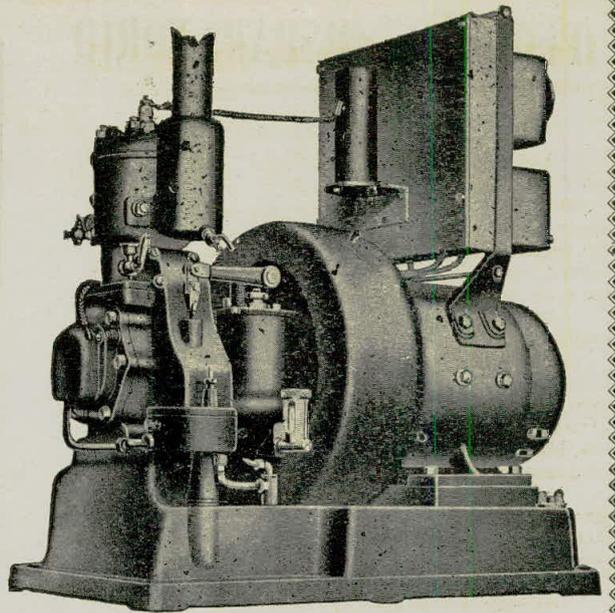
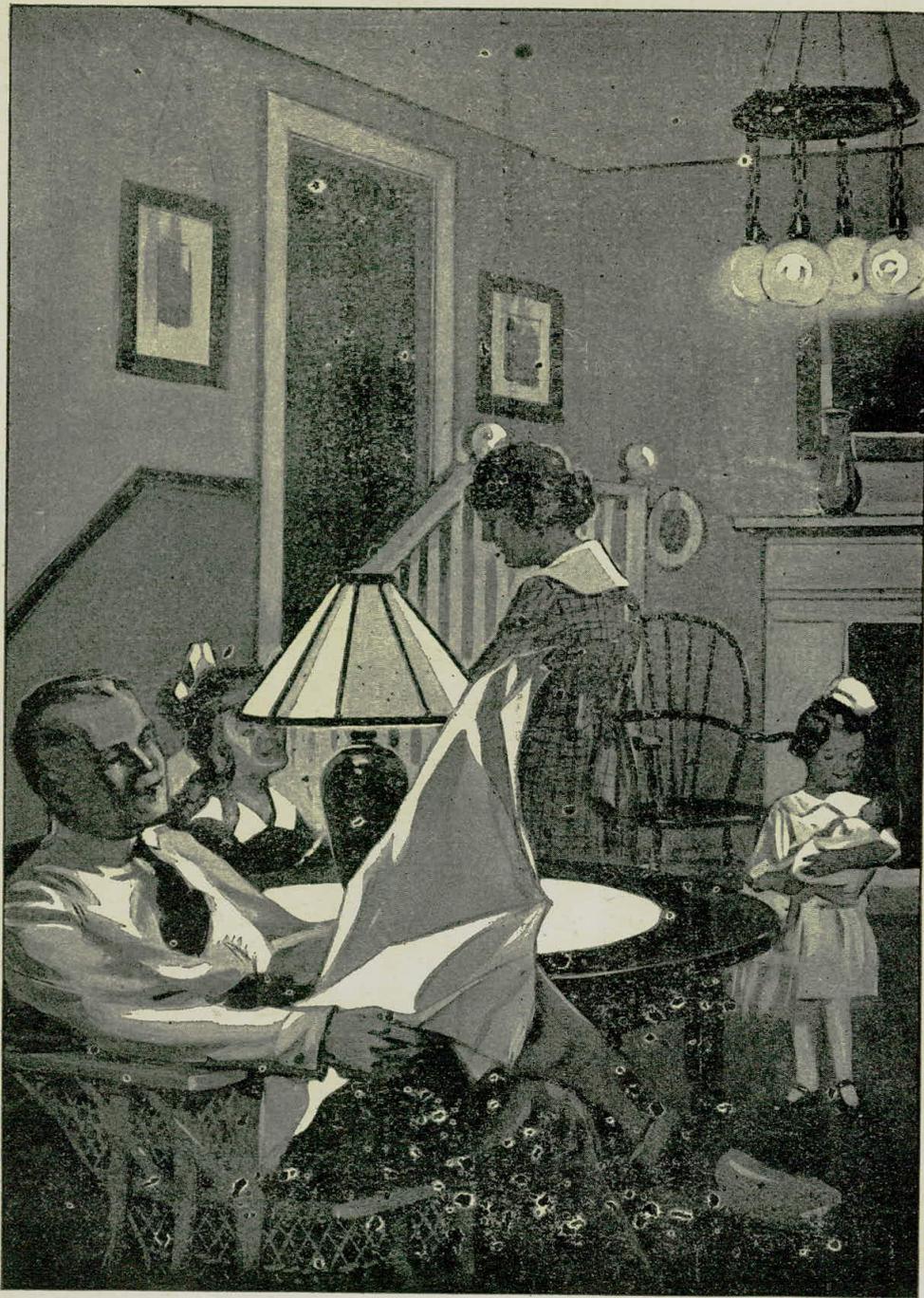
DIRIGIENDOSE Ud. AL AGENTE EXCLUSIVO

**O. JOSE MOTT**

IMPRESA DE "MUNDIAL",—MANTAS, 152

Apartado 1634.—Teléfono 88

se le suministrarán modelos para avisos, completamente gratis.



# LALLEY

La comodidad de la luz eléctrica está al alcance de todos que viven en el campo a lugares apartados con la planta LALLEY modernizan su casa instalándola, no es un lujo, sino una economía bien entendida, pues no solo abastece de 50 a 110 luces, sino a la vez produce energía para ventiladores, motores, bombas eléctricas para agua, etc.

## La LALLEY

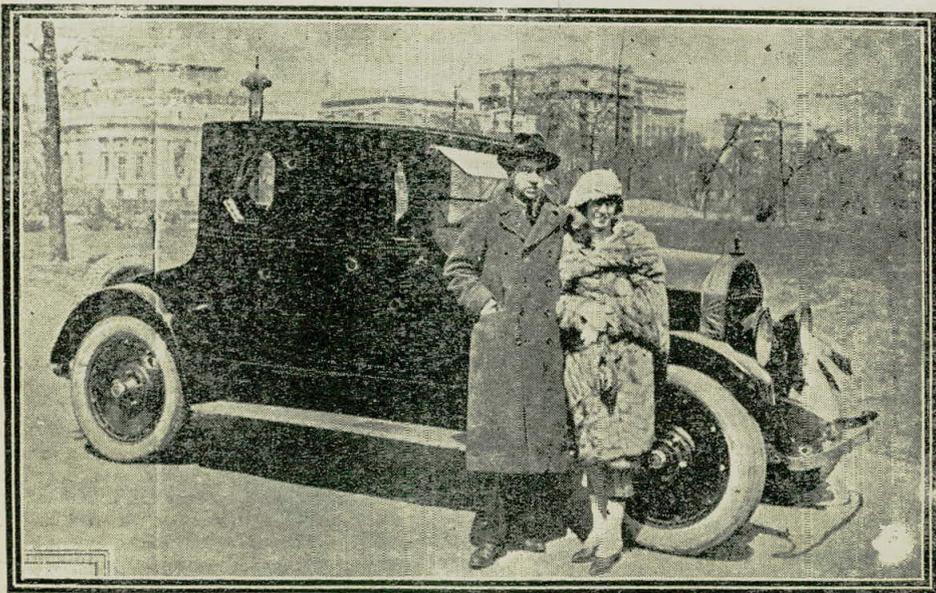
es de funcionamiento fácil, seguro y con solo tres piezas animadas, es tan sencilla que cualquiera persona por inexperta que sea, la puede hacer funcionar.

Un producto con 10 años de uso privado en casas de campo, clubs, escuelas, teatros, haciendas, cinemas, lanchas, etc.

Véala funcionar o pida prospecto a los agentes:

**A. H. Bergstrand & Cia.**  
MERCED, N. 699.

# AUTOMOVILES



Muchas personas piensan adquirir autos para el Centenario, pero esperan al último momento para ver si no vendrá la anhelada "baja de precios". Hasta ahora las fábricas americanas solo han hecho insignificantes bajas que en nada recompensan la baja del cambio y la nueva elevada tarifa de aduanas. Efectivamente un auto que hace un año costó en Lima m/m Lp. 750 hoy día viene a costar m/m Lp. 950.

Nuestra casa tiene en existencia carros de diferentes marcas garantizadas de Limusinas, turismo 5 y 7 asientos, roadsteis deportivos, de 4, 6 y 7 cilindros, los cuales ofrecemos a verdaderos precios de realización.

Antes de comprar en otras partes, sea Lima o Estados Unidos, conviene ver nuestros carros y comparar sus precios, pues pueden estar seguros de obtener una economía positiva de Lp. 100 a Lp. 350—en cada carro.

Sírvase visitarnos—sin compromiso.

**A. H. Bergstrand & Cia., S. A.**

MERCED, N. 699.—Tel. N. 2758.

El multimillonario Cornelius Vanderbilt con su elegante Coupé "COLE" en el cual hizo su viaje de bodas a través del Continente Norteamericano. Los autos Cole reúnen inmejorables líneas y comodidad con resistencia y velocidad extraordinarias.

Agentes: **A. H. BERGSTRAND & Cia. = Merced, 699**

## Lima en los primeros días de 1821

Para MUNDIAL.

La ciudad virreinal de hace una centuria; la Lima picaresca y holgazana de la época de los virreyes; la de la corte principesca del vetusto palacio de Francisco Pizarro que viviera muelle y encantada en los días esplendorosos del colonoaje, ofrecía singular aspecto al comenzar el año de la libertad de 1821.

Es muy interesante y digno de estudio su estado social y político en aquellos días.

Ciudad en la que se mezclaban los más opuestos sentimientos. Sociedad conservadora, en donde el espíritu agonizaba bajo el poder asfixiante de la metrópoli; pueblo en el que el ideal de libertad vibraba intenso y arrollador con más pujanza y mayor fuer a cada día.

El general San Martín ocupaba las proximidades de Lima; las tropas libertadoras llamaban a su paso, por las ciudades y aldeas, por los campos y chosas, con clarinadas de guerra y los hombres se unían a las filas.

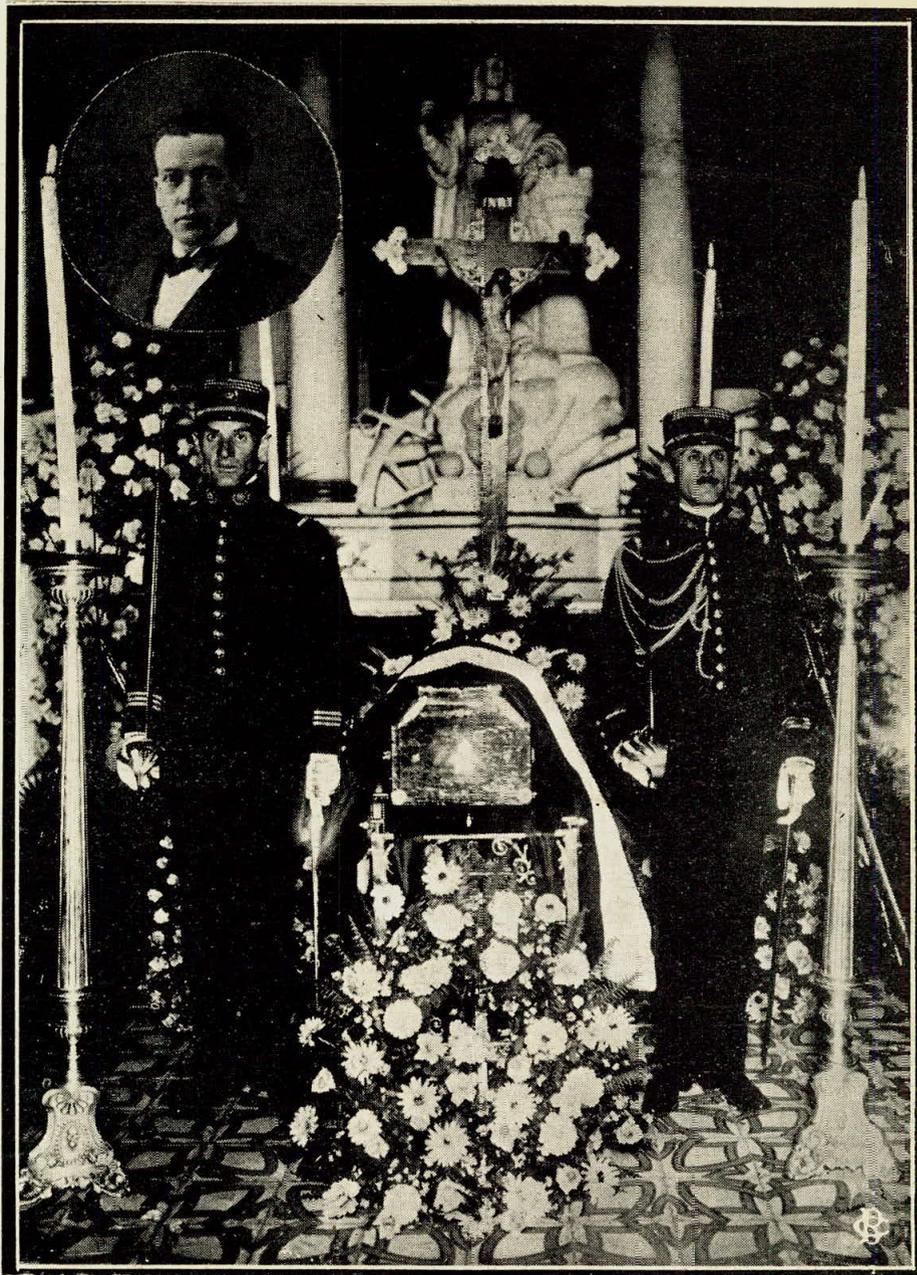
Aunque los primeros movimientos emancipadores habían comenzado en el Perú, desde 1800, en Lima, vivía recluso e intacto el espíritu de la colonia. Solo un grupo de hombres surgidos desde las aulas de nuestra vieja Universidad, desatiendo toda clase de peligros, propagaban en las conversaciones, en las hojas periódicas, muy veidamente, y en las charlas familiares, a la luz del hogar hogareño, el credo de la libertad. Estos patriotas se llamaron los Rodríguez de Mendoza, los Unánue, los Salazar y Baquijano, Riva Agüero y cien más.

Y en la ciudad virreinal los sentimientos libertarios, eran considerados desleales y el fanatismo esgrimía sus últimos recursos en una sociedad cuyo organismo había formado y manejaba, casi en absoluto.

En medio de estos temores y sufrimientos, la audacia del carácter limeño no reparaba en el peligro, y, en la conversación sorpretecia el tema de la libertad lo enbargaba todo.

Aquella "corte del placer" de otros días, en donde la opulencia de los palacios indios habase dado cita, sentía su vida transformada, su organismo desconectado y aprestábase a una verdadera transfiguración política, casi instintivamente.

El malestar reinante no tenía explicación para la mayoría de las gentes y el pueblo atribuía ese dolor de momento al mal gobierno; y, enton-



El sepelio del Capitán Antonio Carrera Arias.

*El cadáver del infortunado militar velado por sus compañeros capitanes Silva y Marquina. El Capitán de Infantería don Antonio Carrera Arias, distinguido y estudioso oficial de nuestro Ejército, perdió la vida en el naufragio de la lancha "Inca" en el río Ucayali, hace poco menos de un año. El Capitán Carrera que se encontraba salvo en la orilla se arrojó por dos veces consecutivas al agua para salvar a sus soldados ahogándose cuando hacía la última tentativa. Tan heroica conducta lo coloca en el honroso cuadro de nuestros militares muertos en campaña. A su sepelio, patrocinado por el Ministerio de la Guerra, asistió numerosa concurrencia y gran número de oficiales de nuestro Ejército.*

## Carlos F. Southwell

EL TALLER DE FOTOGRAFADOS  
MAS ANTIGUO Y MEJOR  
MONTADO DE LA COSTA  
DEL PACIFICO



LIMA == CALLE PANDO, 765

TELEFONO, 12

ces, como hoy y como siempre, a un general virrey, le sustituyeron con otro general, que quería ser virrey, también.

En una verdadera batahola política la Colonia se deshacía. Eran las últimas sensaciones de un organismo que se transformaba: después de tres siglos y medio, de dominio y opresión, sentíase, nuevamente, libre.

La vida social en Lima era intensa. En los conciertos, bailes, tertulias, corridas de toros y fiestas religiosas reuníase la sociedad colonial.

Por sus calles angostas y sucias, cuyos pisos lamentables dificultaban el rodar pesado de las calesas nobiliarias, transitaban las gentes, mientras comentaban, sigilosas, el chisme social o político.

Las iglesias llamaban desde muy temprano, a sus numerosos devotos, al son alocado de sus campanas.

Era el tiempo de la "saya" y "manto", vestido característico de las limeñas, de reminiscencia oriental.

La "saya" era una basquiña elástica ajustada, que dibujaba las líneas de su dueña y el manto les envolvía la cabeza y parte del cuerpo, dejando solo al descubierto, en la cara, un ojo lleno de picardía e intención.

La gracia de la limeña, nunca bien ponderada, escondida en este raro traje, prodigábase incansablemente.

Y por una de esas miradas, o por uno de esos dichos, que tan célebres se hicieron, más de una pendencia surgió entre los galanes.

La Lima de hoy transformada ha perdido la fisonomía propia de aquellos días. Las descripciones de los escritores y viajeros, los dibujos y grabados, nos muestran aquella ciudad, llena de los más grandes contrastes: la opulencia y la miseria; el buen gusto y el chirriguerismo, el misticismo y la vida epicúrea de sus gentes privilegiadas.

Ansiaba la libertad y temía, como a sus terremotos, al cataclismo político que se precisaba, ya muy próximo.

La trivialidad del carácter limeño vivía a per, como hoy, en la indecisión.

La república bizarra y altanera había de destruir el año de 1821 el poderío español, y Lima, la ciudad de más grande espíritu de hispano América, abría sus puertas, al promediar este año, al muy ilustre don José de San Martín.

Un siglo ha trascurrido de aquellos días gloriosos, en que el sentimiento de la libertad no cabía en la ciudad que fundara el capitán de la conquista.

El tiempo ha transformado mucho la ciudad virreinal de ayer; se ha expandido, se ha renovado. Mas su espíritu ligero, volteriano, alado, vive intenso, y, tal vez, le hace daño.

Teobaldo GONZALEZ LOPES.

# "A PAN Y AGUA"

Gran Tango de Salón

A mi querido amigo el célebre concertista de Piano  
NUMA ROSSOTTI

por JUAN CARLOS COBIÁN.

PIANO

TRIO

Edic. de Beyer Bros.

D. C.

DE VENTA EN LA EXPOSICIÓN  
MUSICAL, Calle del Correo 29.

# "HAVOLINE"

El aceite lubricante  
:: que constituye ::  
una gran diferencia.

Representantes exclusivos:

## Mercantile Oversea Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA

AREQUIPA

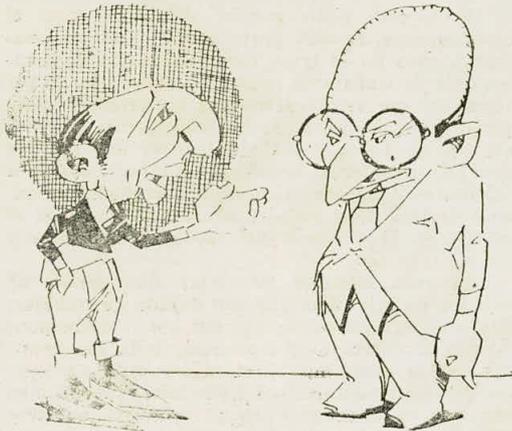
CALLAO



(Marca registrada)

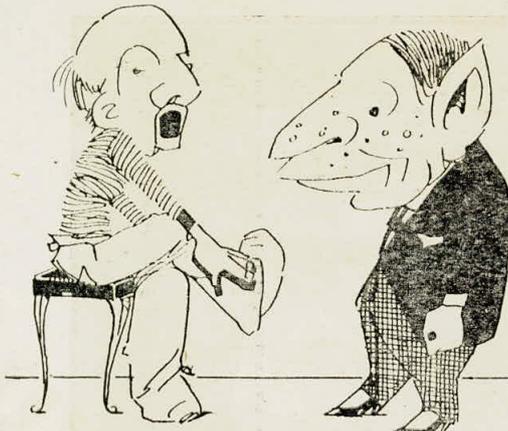


# MORI QUETA Y COQUILLA



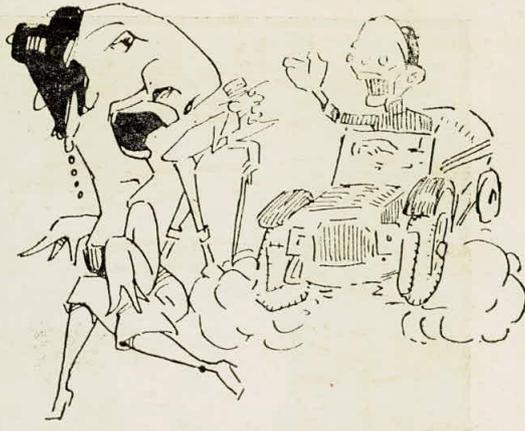
MATASANOS

Parece que está muy satisfecho doctor?  
 Doctor.—¡Ya lo creo! Acabo de inventar una enfermedad que hará rico a la gente rica.



COMENTANDO

—Cuando conocí a Rodolfo no tenía más que un solo ternero. Tiene por docenas ahora.  
 —¿Se está haciendo millonario?  
 —No. Es sastre.



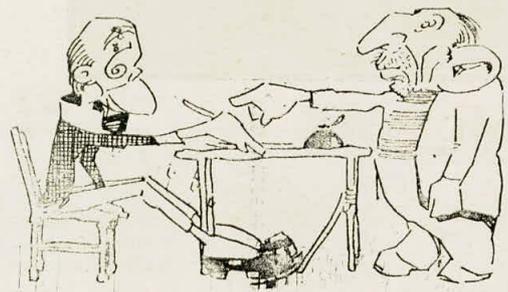
POR ESAS CALLES

Transeunte.—Eh, bárbaro chofer! ¡No ve que va a atropellar a "Blanca Pureza", la distinguida literata peruana?  
 Chofer.—¡No sea comandante, hombre! Pero ¿cree usted que uno se va a estar fijando a quién va a atropellar?



BALITA

—Tienes bonitos ojos; pero los de tu hermanito Carlito, que acaba de nacer, son más hermosos.  
 —¡Ah, claro! ¡Los de él son más nuevos!



EN UN JUZGADO

Amanuense.—¿Cuánto tiene usted?  
 —Treinta y uno, señor.  
 —No menta. El año pasado dijo Ud. que tenía treinta y uno.



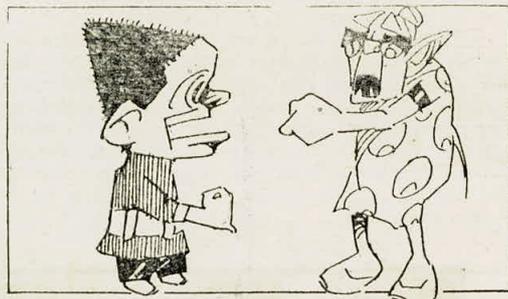
TAMBIEN LA GENTE DEL PUEBLO . . .

—Ayer vi, comadre, entrar al médico a su casa. ¿Pasaba algo grave?  
 —¡Ya lo creo! ¡Como que venía a cobrar la cuenta!



COFRE MASCULINO

—¿Con que te has enamorado de Carlota?  
 —Sí, hijo, sí.  
 —Carlota es fea, fea y orejona. En verdad te digo que no le encuentro ningún atractivo, cholito.  
 —Tampoco yo lo encontraba; pero el atractivo está en un chalet que tiene en Chorillos y algunos miles en el Banco.



¡BUENA!

—¿Quién se ha comido esa ciena que estaba en el apurador?  
 —Yo, mamá.  
 —Pero no sabías que era para el banquete de mañana?  
 —Sí, mamá; pero papá me ha dicho que "no deje para mañana lo que podemos hacer hoy".



EXPOSICION ARTISTICA

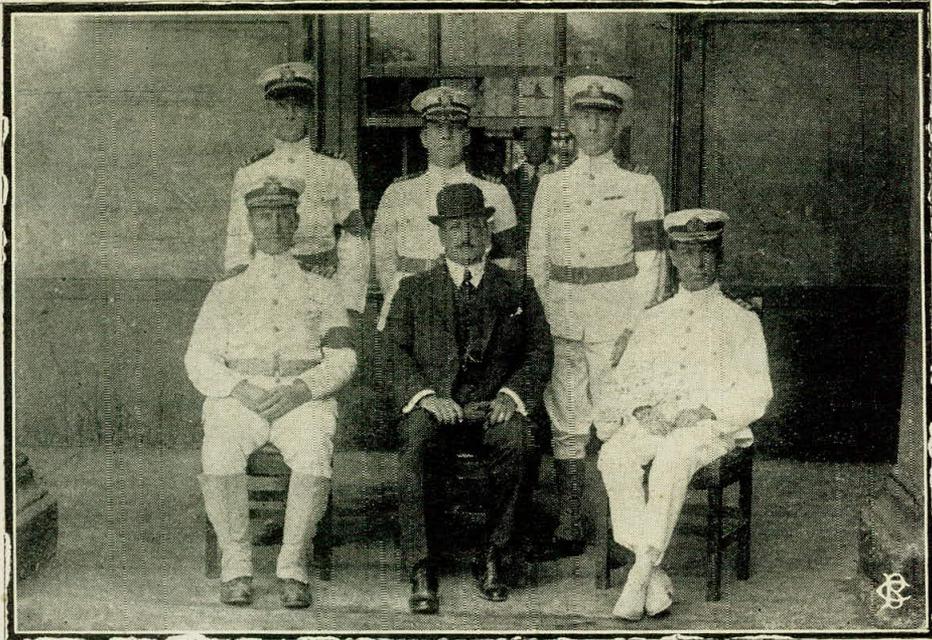
Ella.—He visto en el catálogo varios "cartones". ¿Podría Ud. venderme alguno?  
 Pintor.—¿Cuál desea? "La flor desmayada", "Rumba", "El Soneto Padre", "El bruno bostezo". . . . ?  
 —Cualquiera. Me es indiferente. Necesito para poner una puertecita en la jaula del canario.



RAPIDA

Ella.—Si es verdad lo que Ud. me dice ¿por qué no le habla a mi mamá para arreglar formalmente nuestro compromiso?  
 El.—Pero, Luzmila, por Dios! ¿Cómo haré para que su mamá me deje hablar cuando ante ella estoy?

# LA PAGINA DEL PUEBLO



## UNA FOTOGRAFIA INTERESANTE

El Prefecto del Departamento, señor Octavio Casanave, acompañado por los jefes de la policía americana de la flota del Atlántico

## La Romería al Cementerio.

Fué una gran manifestación de gratitud y patriotismo, la que todos los elementos dirigentes del periodismo y del pueblo, hicieron e ilusos último, con la romería a las tumbas de los escritores Octavio Espinoza y Leonidas Yerovi y a la del obrero Luis Rovaretto.

Tal manifestación, que traducía la gratitud de un pueblo para aquellos que se esforzaron por su grandeza, ya desde el bufete de letrador, ya desde el banco del artesano; significa la unión íntima, de los que laboran y los que piensan.

Octavio Espinoza, escribiendo y volando, Luis Rovaretto, colaborando activa e inteligentemente en la patriótica empresa de este pensador y héroe, y Leonidas Yerovi, cantando a las multitudes sus optimismos patrióticos, son todo un ejemplo y una enseñanza, que los escritores y los obreros peruanos no quieren olvidar.

MUNDIAL, en esta cita del cariño y el recuerdo, tuvo la oportunidad de acudir presuroso a levantar a una pobre anciana que anegada en lágrimas y envuelta en harapos se debatía entre el polvo de la casa de los muertos, frente a la tumba de los que cayeron en la fatal tragedia de Oquendo.

Esa pobre mujer, en cuyo rostro ya pintado el dolor y el sufrimiento y que apenas puede estar de pie por la dolencia que le aqueja, era la madre del obrero Rovaretto, que había llevado a la tumba de su hijo querido, el único sostén de su ancianidad, un pobre ramo de rosas blancas y rojas, traductor de su pena y su patriotismo.

La romería reverente se describió ante el dolor de aquella infeliz hija del pueblo y en cada labio hubo una protesta muda, por el abandono en que el Estado tiene a esa pobre madre, que dió a la patria el inmenso tesoro perdido en aquella trágica tarde.

Pero tan bien hubo una injusticia, que la Página del Pueblo de MUNDIAL, quiere corregir, ni en los discursos, ni en nada, hubo un recuerdo siquiera para el infortunado aviador americano, que junto con Espinoza y Rovaretto sucumbiera, no importa como, en aquella terrible hora de infortunio.

MUNDIAL en esta página popular, dedica un recuerdo para el valiente aviador Pack y para su mecánico Alta, caídos fatalmente junto con nuestros inolvidables compatriotas.

## Las fiestas extraordinarias.

No se han dado cuenta sin duda nuestros dirigentes, del grave daño que infieren a la economía doméstica de un pueblo, dictando tan con-

tinua y fielmente fiestas extraordinarias, cuando sin reparar el daño que tal procedimiento acarrea, por quitarnos allá estas pajas, las decretan tan de común.

Un día la celebración de un hecho político, otro un anómalo cualquiera; después, un recuerdo histórico; más luego una visita extranjera; amén del recargado festival de nuestro calendario, hacen del año económico una interminable ociosidad, que agrava más aún nuestra ya terrible y clamorosa crisis económica.

Ultimamente, en la semana pasada, entre las fiestas en homenaje a la escuadra yanque y los días del carnaval, eslabonadas con los domingos intermedios, hemos tenido ocho días fatales en que nuestras industrias han dejado de producir, nuestro comercio de esponder, nuestros laboristas de percibir sus salarios y el cesario nacional de cobrar las rentas que le corresponden en el movimiento diario.

Todo esto, visto con la detención que el caso requiere, es muy grave para la economía nacional, pues no se trata tan solo de que el hombre deje de trabajar y producir, sino de los grandes daños que esto acarrea a la colectividad. Muy pronto nos lo va a decir oficialmente el Censo, que en Lima y sus alrededores hay más de cien mil jornaleros, hombres, mujeres y niños, a quienes es prudente calcular, un promedio de salario de tres soles por día, tomando como base el máximo y el mínimo del jornal de los unos y los otros.

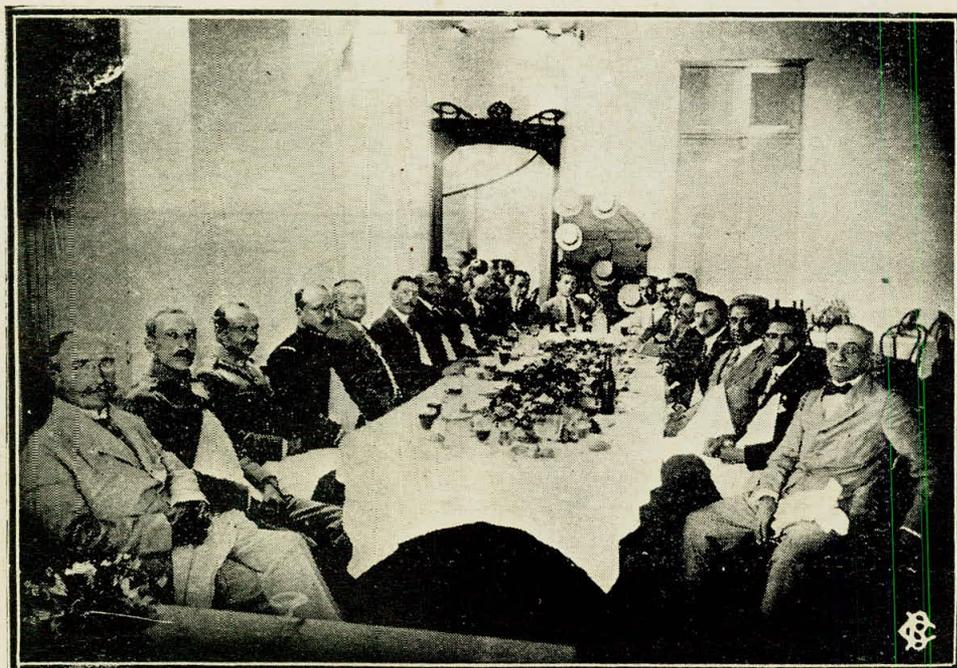
Si pues, nuestros laboristas, han dejado de percibir en ocho días que han dejado de trabajar, dos millones cuatrocientos mil soles, correspondientes al jornal diario perdido, falta esa cantidad en la economía del pueblo, toda vez que esa gente ha consumido sin producir, cuando bien conocida es la insignificancia de lo que nuestros laboristas pueden ahorrar, pues sus entradas están en relación absoluta con su salidas.

Además de esta perturbación económica, viene en seguida la originada por la falta de producción de nuestras industrias y nuestro comercio paralizado en aquellos días, amén del renglón que significa para estos el gasto indispensable de los salarios dobles festivos, todo lo cual, trae después de cada una de aquellas series de fiestas, las angustias que en estos momentos están sintiendo, los que han visto vaciarse sus cajas, y los que han contemplado la emigración hasta de lo más indispensable, en viaje directo a las casas de empeño y las compra-ventas.

Y todo esto, por un falso amor propio o una mal entendida vanidad, pues para el hombre de trabajo, para aquel que tiene su santuario en la faena y su altar en el taller, no hay mejor fiesta que aquella en que el salario siempre escaso remedia en algo siquiera su aflictiva situación; y luego, para los hombres que nos visitan, que son casi siempre afortunados a quienes el trabajo ha brindado sus enormes beneficios, tienen que apreciar mejor a un pueblo en activo movimiento, que no a una ciudad muerta por la inacción de un día festivo.

Es necesario pues, que en lo sucesivo, seamos algo más parcios en decretar días festivos, pues son ya muchos los que nuestro calendario nos obscuria tratándose de un pueblo esencialmente pobre que vive casi al día; y en el cual, por falta de contrato de trabajo y de las boletas de ocupación, se hacen fiestas cada vez que a cada uno le viene en gana.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



## AGASAJO A UN MILITAR

Banquete ofrecido al Comandante Fidal C. Panizo, con motivo de su cumpleaños.



#### EN LA HACIENDA "PALAO"

El doctor Juan V. Nicolini fué obsequiado por sus amigos con una fiesta campestre que se realizó en la Hacienda "Palao". Reinó en la fiesta la más grande alegría, especialmente en la corrida de toros que se realizó.



#### EN LA HERRADURA

Almuerzo ofrecido a los socios del Club de Tiro al Blanco "Chorrillos" con motivo del aniversario de la fundación de dicho club.

# COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.  
FUNDADA EN 1895



## DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

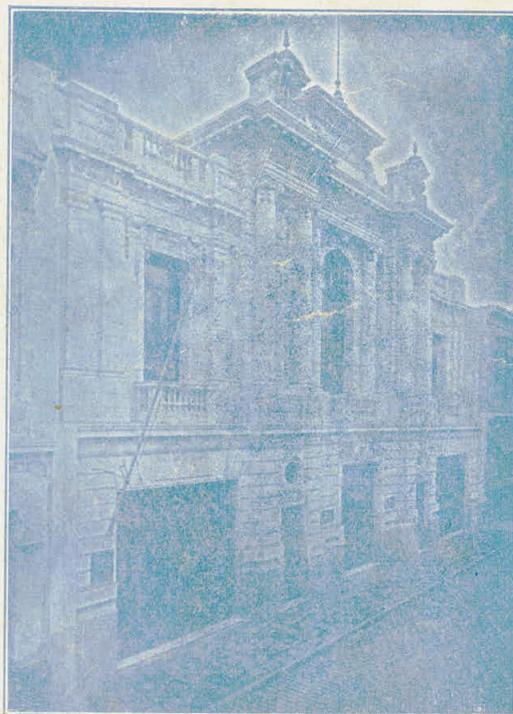
„ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327